¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº 22 — 1973 — Diciembre

Nuestra política



FRENTE A LA OPRESION LINGÜISTICA

(Página 3)

ACERCA DE ALGUNAS VARIACIONES EN NUESTRA TACTICA SINDICAL

(Pág. 6)

INTERNACIONAL (Pág. 9)





¡MAS UNIDAD EN LA LUCHA CONTRA LA EXPLOTACION Y LA OPRESION!

Recientemente ha llegado a nuestro conocimiento un Llamamiento titulado "¡Avancemos hacia la jornada general de lucha del 12 de Diciembre, por el aumento de salarios!". En el mismo se denuncia el alza de los precios, la política de congelación de salarios, la absoluta despreocupación del Régimen frente a los accidentes de trabajo, frente a la emigración, frente a los problemas de la enseñanza, de la sanidad, de la vivienda... Se denuncian también algunas formas de la represión franquista.

No seremos nosotros quienes critiquemos estas denuncias. Sin embargo, el Llamamiento del que hablamos tiene otros aspectos que sí consideramos que merecen ser criticados.

En primer lugar, hay que criticar el modo en que se ha lanzado este Llamamiento. A su pie figura una firma: "Coordinadora General de Comisiones Obreras". No obstante, no son las Comisiones Obreras, todas ellas -como podría deducirse de esa firma-, las que han tomado parte en la redacción del mismo, sino sólamente una parte de ellas. Más en concreto, este Llamamiento es obra, en lo fundamental, de miembros de aquella parte de las Comisiones Obreras que está bajo la dirección del que en otros tiempos fue Partido Comunista, y que hoy ha abrazado una política plenamente oportunista. Las Comisiones Obreras que no están bajo su dirección no han sido consultados en absoluto. Lo que han hecho con ellas ha sido, o bien olvidarlas (caso de las Comisiones Obreras de Navarra), o bien usurpar su nombre. Esto es lo que han hecho con las Comisiones Obreras de Guipúzcoa, cuyo "representante" en la reunión en la que se aprobó el Llamamiento ni siquiera pertenece a ellas.

De hecho, la pretendida "Coordinadora General" no ha sido sino una pantalla que se han buscado los dirigentes revisionistas para tratar de imponer sus consignas a las otras Comisiones Obreras y a las di-

versas fuerzas antifranquistas. "Si firmamos la convocatoria con nuestro nombre y apellido -se han dicho-, se nos tachará de sectarios, por tomar la decisión de realizar una jornada nacional de acción sin contar con otras fuerzas políticas; hagamos que sean las Comisiones Obreras las que firmen el Llamamiento. A ver si así cuela."

Esta maniobra, destinada a tratar de imponer a los demás sus planes, se ha complementado con la designación, para la jornada, de una fecha muy próxima, de tal forma que nadie tenga tiempo para replantear la iniciativa. Lo tomas o lo dejas; no hay otra opción ante el hecho consumado.

En segundo lugar, creemos necesario criticar la actitud de los autores del Llamamiento en relación con los juicios políticos que se apresta a realizar el Régimen.

Esta actitud consiste en defender a algunos de los encausados y en ignorar a otros. Tal cosa nos parece ya de por sí una prueba de estrechez de miras, una prueba de la ausencia del necesario espíritu de defender a todos los represaliados, sin hacer distingos, espíritu que, creemos nosotros, debería tener toda fuerza que se declara antifranquista.

Y todo esto resulta más grave, mucho más grave, si se tiene en cuenta que precisamente se ha dejado de lado en el Llamamiento la defensa de los acusados sobre los que pueden recaer las condenas más elevadas.

Está bien asumir la defensa de aquellos que pueden ser condenados a 5, 10 ó 20 años de cárcel. Lo que no se puede justificar de ningún modo es hacer la vista gorda ante procesos como el de los militantes de la Agrupación de Trabajadores Marxistas-Leninistas (Herriko Batasuna), en el que las peticiones fiscales son aún más altas, o el de los miembros del Movimiento Ibérico de Liberación, varios de los cuales pueden ser condenados a muerte y ejecutados si las masas populares no se movilizan para impedirlo.

Este último juicio, por lo monstruoso de las penas que pesan sobre los acusados, y porque todo hace pensar que el Gobierno tratará de liquidarlo en breve y por sorpresa, este juicio, decimos, es el que debe merecer la mayor atención. Es él el que ha de ponerse en primer plano, asociando la defensa de los inculpados en el mismo, a la defensa de los acusados en los demás procesos.

Tal es la actitud que, a nuestro entender, deben mantener todos los antifascistas. Y esa no es, desde luego, la actitud manifestada en el Llamamiento para la jornada del 12 de Diciembre.

La actual situación hace necesarias vastas movilizaciones de masas.

La subida continua de los precios constituye un fenómeno escandaloso que afecta e indigna a todas las familias del pueblo. La renovación de buen número de "Convenios Colectivos" ha puesto de manifiesto la voluntad de la patronal de no conceder los aumentos de salarios precisos para, por lo menos, poder igualar al encarecimiento del coste de la vida, lo que ha motivado y sigue engendrando numerosas luchas reivindicativas en todo el país. La represión fascista, por otro lado, se abate con más y más fuerza sobre el pueblo. A la celebración próxima de los juicios políticos de los que acabamos de hablar, hay que agregar el asesinato días pasados de un joven antifranquista en Soria, el endurecimiento de las condiciones de encarcelamiento de los presos políticos, la constante intervención de la policía en fábricas y facultades...

Esta situación aconseja especialmente, hace imprescindible, desplegar los máximos esfuerzos en vistas a lograr amplias movilizaciones de masas.

Esta situación hace deseable la realización de una jornada de acción a escala nacional, de una jornada en la que realmente tomen parte las amplias masas, en la que hagan oir su protesta contra la superexplotación y la opresión.

¿Es posible en la actualidad realizar una jornada así? Resulta difícil saberlo. Lo que sí es evidente es que, si tal posibilidad existe, sólo puede llegar de la mano de un acuerdo entre todas las fuerzas susceptibles de movilizarse en una u otra medida para una jornada de estas características.

Asimismo, la realización de esta jornada ha de prepararse a fondo y con tiempo, haciendo un trabajo previo entre las masas mediante el cual se pueda interesar a éstas en esa acción y estimularlas a participar en ella.

Es decir que, para que una jornada semejante tenga posibilidades de llevarse a la práctica con éxito, se requiere antes que nada establecer las consultas precisas entre todas las fuerzas que puedan participar en ella, llegar a un acuerdo y preparar la jornada con un intenso y amplio trabajo de agitación y organización, trabajo que apenas se ha visto en esta ocasión.

En estas condiciones, una jornada nacional de acción podría constituir un éxito.

Y en este sentido, consideramos que sería muy positivo que se reunieran el mayor número de Organizaciones y de Partidos para estudiar las posibilidades de organizar una jornada de este tipo y fijar las modalidades de acción.

Por lo que hace a la jornada del 12 de Diciembre, nuestra postura consiste en tomar parte en las acciones allí donde los autores del Llamamiento, u otros que puedan secundarlo, estén dispuestos realmente a organizarlas, a prepararlas prácticamente.

Nuestro Partido no escurrirá el bulto. Si hay posibilidades de llevar a cabo acciones prácticas contra el fascismo o contra algunos aspectos de su dominación, el Movimiento Comunista de España estará presente en primera línea.

Al propio tiempo, nuestros camaradas han recibido instrucciones para que traten de retirar a las acciones el carácter exclusivista que tiene el Llamamiento (defender a algunos represaliados e ignorar a otros), para que sean acciones en favor de todos los represaliados, sin excluir a ninguno de ellos, si bien dando la mayor importancia, como es lógico y justo, a la defensa de quienes dentro de pocos días pueden ser condenados a muerte y asesinados.

!ESFORCEMONOS POR CONSEGUIR LA MAS AMPLIA UNIDAD EN LA LUCHA CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA, CONTRA LOS BAJOS SALARIOS, CONTRA LA REPRESION FASCISTA!

!MAS UNIDAD, MAS SOLIDARIDAD, MAS ACCION EN FAVOR DE LOS ENCAUSADOS EN LOS PROCESOS POLITICOS QUE VAN A TENER LUGAR PROXIMAMENTE!

!IMPIDAMOS EL ASESINATO DE LOS MILITANTES DEL M.I.L.!





FRENTE A LA OPRESION LINGÜISTICA

España no forma, desde el punto de vista lingüístico, una unidad perfecta, ni muchísimo menos. Aunque la mayoría de su población habla y entiende, mejor o peor, el castellano, la cuarta parte aproximadamente del pueblo de las nacionalidades hispanas tiene como lengua materna otra distinta a la oficial. Las principales lenguas que, además del castellano, habla nuestro pueblo son las siguientes:

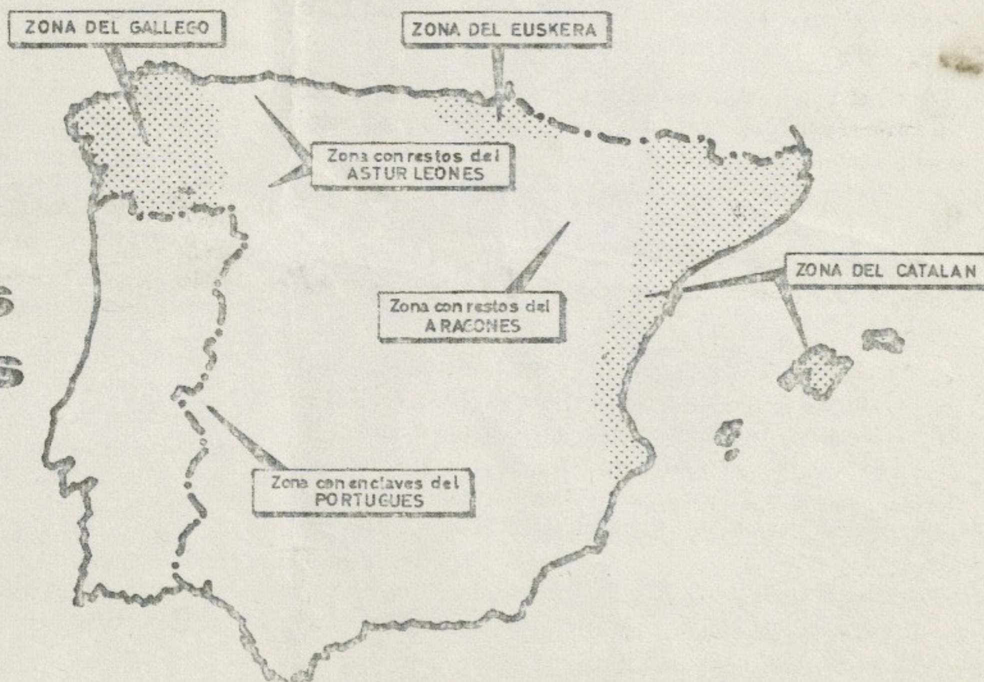
★ El gallego. Idioma hablado por la mayoría de los tres millones largos de seres que viven en Galicia (1), así como por algunos pequeños núcleos de población de León y Asturias asentados en las proximidades de Galicia.

★ El catalán. Se habla en Cataluña, en las Islas Baleares y en la mayor parte del País Valenciano (en sus variantes balear y valenciana respectivamente). También existe población de habla catalana en la zona aragonesa que colinda con Lérida donde se utiliza el llamado catalán de Mequinenza. En total, el número de seres que lo hablan supera los 6 millones (2).

★ El euskera, o lengua vasca. Se habla en amplias zonas de Euskadi: en Guipúzcoa, en Vizcaya, en el norte de Alava y en el norte y oeste de Navarra. La cifra de euskaldunes o vascoparlantes suele estimarse que va de los 300 a los 400.000.

El gallego, el catalán y el euskera constituyen, junto con el castellano, las principales lenguas habladas por el pueblo, pero no las únicas. Existen además otras que, aunque mucho más minoritarias, también son habladas por algunos sectores de las masas españolas. El astur-leonés es una de ellas. Se trata de una lengua que en épocas pasadas era hablada en Asturias, en León y en parte de Castilla la Vieja. Hoy en día se usa una variedad de este viejo idioma, el bable, en zonas relativamente extensas de Asturias; también en pequeños enclaves de las provincias de León y Zamora (como la Maragatería) se conservan restos del astur-leonés. Otro idioma antiguo que, aunque en muy pequeña medida, pervive actualmente es el aragonés que es hablado por un reducido número de personas en la zona de Ribagorza. También existen en España asentamientos de población de habla portuguesa, a lo largo de la faja occidental de las provincias de Zamora, Salamanca, Cáceres y Badajoz. Citemos, para terminar esta relación, la presencia del caló, lengua hablada por parte de la comunidad gitana que vive en nuestro país.

→



LAS LENGUAS MINORITARIAS EN ESPAÑA

I

Este es, brevemente descrito, el panorama que ofrece la realidad lingüística de nuestro pueblo; realidad, como se ve, rica y variada. Frente a ella, el Estado fascista sigue una política ferozmente opresiva. Vamos a trazar, también brevemente, sus principales rasgos:

● Una de las primeras cosas que hizo el franquismo al nacer fue suprimir de un plumazo todas las conquistas democráticas que en materia lingüística había ido arrancando a sus opresores el pueblo de las nacionalidades minoritarias. Especial relieve tuvo, en este sentido, la supresión de los Estatutos de Autonomía que la II República había establecido democráticamente para Galicia, Cataluña y Euskadi. Dichos Estatutos, que supusieron un paso importante hacia la igualdad lingüística, establecían, entre otras cosas, el bilingüismo en la enseñanza, en las relaciones con la administración, etc.

● Con el régimen franquista, el castellano pasó a convertirse, oficialmente, en la única lengua de España. El catalán, el euskera y el gallego fueron eliminados de la enseñanza, en todos sus niveles. De esta forma, los niños y jóvenes gallegos, euskaldunes, catalanes, valencianos, etc., se ven obligados, en su inmensa mayoría, a hacer sus estudios en una lengua que no es la suya y que, lógicamente, o no conocen, o conocen mal. Por otra parte, los intentos encaminados a crear escuelas en las que se enseña en las lenguas minoritarias (las "escolas" en Cataluña, o las "ikastolas" en Euskadi) se ven enfrentados a la hostilidad más descarada por parte del Estado, padeciendo una constante persecución que termina, no pocas veces, con su clausura.

● La prensa, la radio, la televisión, etc., tienen bajo el franquismo, como vehículo de expresión casi exclusivo el castellano. Otro tanto ocurre, y aquí en forma absoluta, con los órganos del Estado: la administración, los tribunales, el Ejército, etc. Poco le importa al fascismo que sean unos 8 millones los españoles que tienen una lengua materna distinta al castellano.

● Las prohibiciones del uso del catalán, el euskera y el gallego se extendieron también a otros muchos campos de la vida social: a los anuncios, a los nombres de los establecimientos públicos, a los impresos (membretes de cartas, recibos, albaranes, etc.), a los nombres propios, a los nombres de las calles, a las esquelas, al culto religioso, etc., etc. Hoy en día bastantes de estas prohibiciones han quedado, de hecho, abolidas por la presión de las masas.

● Las actividades culturales que se desarrollan en las lenguas minoritarias, amén de sufrir un abandono total por parte de las autoridades, tropiezan con toda clase de trabas y dificultades. En muchas ocasiones, basta que determinada acción cultural (la publicación de una revista o un libro, una representación teatral, un recital de canciones, un ciclo de conferencias, etc.) vaya a ser en gallego, catalán o euskera para que sea sin más prohibida.

Todo esto que estamos describiendo, no hace falta decirlo, causa a las masas oprimidas lingüísticamente infinidad de sufrimientos y humillaciones, que hacen más duro aún el ya pasado yugo que para todos los españoles supone la dominación fascista.

Además, la discriminación lingüística es un arma que utiliza la reacción para intentar sembrar la desunión en las filas del pueblo, para azuzar las rencillas y los enfrentamientos entre las distintas nacionalidades de nuestro país. Privilegiando a una de las lenguas sobre las demás, los enemigos del pueblo esperan que las minorías lingüísticas vean a las masas que tienen por lengua materna el castellano como las causantes de la desigualdad que padecen.

Luchar contra la opresión lingüística que sufre una parte de nuestro pueblo, y combatir los intentos de la reacción de dividir a las masas con rencillas nacionales son, en este terreno, los principales deberes con los que los revolucionarios de toda España nos encontramos.

II

La igualdad lingüística por la que luchamos los comunistas será la consecuencia de una política cuyos rasgos más importantes son los siguientes:

* Elevación del catalán, el gallego y el euskera, en sus áreas respectivas, a la categoría de lenguas oficiales, junto con el castellano.

* Incorporación de dichas lenguas a la enseñanza, en todos sus niveles (primaria, media y universitaria), en las zonas bilingües del país.

* Pleno derecho a utilizar, en dichas zonas, el catalán, el gallego y el euskera en las relaciones de las masas con la administración pública, los tribunales, las autoridades militares y civiles, etc.

* Formación, con vistas a que lo que acabamos de decir pueda llevarse a cabo, del necesario personal bilingüe, tanto para la enseñanza como para los órganos estatales.

* Libertad absoluta para utilizar las lenguas hoy oprimidas en la edición de periódicos, revistas y libros; así como en las emisiones de radio y televisión, en el cine, en el teatro, etc.

* Adopción de cuantas médidas sean necesarias para impulsar el desarrollo de las lenguas minoritarias, ayudándolas activamente a remontar las consecuencias de la opresión que, durante tanto tiempo, han padecido.

* Con respecto al resto de las minorías lingüísticas mencionadas al comienzo del artículo creemos que deben aplicarse estas mismas medidas, con la intensidad y particularidades que la envergadura de los problemas idiomáticos existentes aconseje.

→

Un programa como el que acabamos de esbozar es, a todas luces, incompatible con el mantenimiento del régimen franquista. La eliminación de la opresión lingüística que padece hoy, en mayor o menor medida, la cuarta parte de los españoles requiere libertad, mucha libertad; requiere que en España exista una verdadera democracia, y eso es algo que el fascismo no puede conceder jamás.

Por eso, los comunistas sostenemos que la lucha contra la opresión lingüística es una parte de la lucha de todo el pueblo contra el Estado fascista, una parte de la lucha por acabar con el poder de los oligarcas y sus amigos, los imperialistas yanquis. Sólo tras el triunfo de la revolución popular, la igualdad lingüística podrá ser una brillante realidad en nuestra patria.

¿Quiere decir esto que hemos de aguardar hasta que tal cosa ocurra para poder hacer algo positivo en este terreno? No. Aunque bajo el fascismo no sea factible lograr grandes avances hacia la igualdad lingüística, sí cabe obtener en ocasiones ciertas victorias parciales y en todos los casos es deseable que las masas se movilicen en torno a estas cuestiones. Esto, además de aumentar su combatividad, ayuda a que vayan comprobando, a través de la propia experiencia, hasta qué punto, para que sus justas aspiraciones se hagan realidad, es necesario destruir al Estado fascista, es necesario hacer la revolución.

Algunos aspectos sobre los que hoy cabe desplegar acciones de masas son los siguientes:

* En la defensa y desarrollo de las escuelas en lenguas minoritarias. Toda medida represiva contra ellas, desde las mil y un dificultades administrativas que el fascismo esgrime constantemente hasta el cierre de las mismas, debe ser denunciadas puntualmente, debe merecer una respuesta popular. Asímismo, hay que esforzarse por lograr su completa gratuidad, de tal forma que sean accesibles a todos los sectores del pueblo. Arrancar mediante la lucha las necesarias subvenciones a las autoridades locales, provinciales, etc., es un medio para ello. Otro, también interesante, es organizar a las masas para que sostengan económicamente estos centros de enseñanza con aportaciones voluntarias.

* La incorporación del catalán, el euskera y el gallego a la enseñanza estatal es otro objetivo por el que luchar. "¡Que la enseñanza, en las zonas bilingües, sea también bilingüe!". Esta es una justa consigna que debemos procurar la haga suya el pueblo de todas las nacionalidades de España. La misma Ley fascista de Educación reconoce que "en su caso también se podrán estudiar las lenguas maternas". El Régimen no cumple ni tan siquiera eso. Hay que exigirle que lo cumpla, y hay que exigirle más: no sólo que se enseñen las lenguas maternas sino que, en aquellos sitios en los que existan contingentes relativamente importantes de alumnos con lengua materna distinta al castellano, se enseñe en sus respectivos idiomas.

* Otro frente de lucha es el de la represión política, económica y administrativa impuesta por los fascistas a las publicaciones y actos culturales en lenguas minoritarias. Ahí está, y es sólo un minúsculo ejemplo, la inexistencia de un diario en catalán cuando son más de 6 millones las personas que lo hablan, número superior a la población de Dinamarca, Irlanda, Finlandia o Noruega, por poner sólo ejemplos europeos, donde naturalmente no hay uno sino varios diarios.

Estos son, insistimos en ello, únicamente algunos aspectos, dichos a modo ilustrativo, de la opresión lingüística alrededor de los cuales es posible hoy llevar a cabo acciones de masas. La realidad desgraciadamente proporciona constantemente nuevos motivos para llevar al pueblo a la lucha.

III

Como se ha dicho antes, la opresión lingüística presenta también otra faceta que la hace aún más odiosa: la de ser un factor que contribuye a desunir al pueblo de las nacionalidades de España.

En efecto, en no pocas ocasiones ocurre que las masas oprimidas lingüísticamente no logran identificar al verdadero responsable de la situación en la que se encuentran (esto es, al Régimen franquista) y toman como blanco de su indignación al conjunto de españoles de habla castellana. Otras veces, son los castellano-parlantes quienes, influídos por el chovinismo, ofenden los legítimos sentimientos nacionales de las minorías. Estas ideas son estimuladas al máximo por la reacción que no desea otra cosa que ver a los catalanes enfrentados con los andaluces, a los vascos con los extremeños o a los gallegos con los castellanos... Y lo desea porque saben que mientras el pueblo no esté estrechamente unido podrá mantener su dominación sobre él.

Para combatir estas ideas es necesario, ante todo, que los comunistas y los revolucionarios de toda España luchemos decididamente contra la opresión lingüística en todas sus manifestaciones, levantemos bien alto la bandera de la igualdad lingüística y nacional. Al mismo tiempo hay que mostrar un infinito respeto hacia las minorías lingüísticas, e inculcar este respeto a las amplias masas castellanoparlantes. Hay que desterrar de las filas del pueblo toda muestra de menosprecio o desdén hacia las lenguas oprimidas, o hacia los que las hablan, criticando concienzudamente estas ideas. Otra forma de mostrar nuestro respeto por ellas es utilizarlas en la propaganda y en la agitación que hagamos en sus áreas respectivas (en las hojas de agitación, en la prensa, etc.).

Actuando de esta forma lograremos, a buen seguro, derribar las barreras de desconfianza y recelo que tantos años de opresión han levantado entre unos sectores del pueblo y otros.

---

(1) Una encuesta sobre el uso del gallego indica que el 76% de las amas de casa de las ciudades y el 68% de las del campo tienen como primera lengua el gallego. (Informe FOESA, 1970).

(2) El catalán, al igual que ocurre con el euskera no sólo se habla en España sino que también se usa fuera de nuestras fronteras. Se habla catalán, en efecto, en las comarcas del Rossellón, Vallespir, Conflent, Capcir y, parcialmenta, en la de Cerdeña, todas ellas en el sureste francés; el Principado de Andorra, y en L'Alguer, en Cerdeña (Italia). El euskera se utiliza en las de Laburdi, Baja Navarra y Zuberoa, sitas en el suroeste de Francia. Las cifras que damos sólo se refieren a los que hablan estas lenguas y habitan en nuestro país.

ACERCA DE ALGUNAS VARIACIONES EN NUESTRA TACTICA SINDICAL

A raiz de la publicación, en el número 18 de SERVIR AL PUEBLO, del artículo titulado "¡Luchemos por la coordinación única, por la unidad de todas las Comisiones Obreras!", hemos comprobado que bastantes lectores entendían que este artículo dejaba ver un cambio en algunos aspectos de nuestra táctica sindical, y que se interrogaban sobre la significación, la importancia y las razones de este cambio. Las siguientes páginas van destinadas a aclarar esas interrogantes.

EL CAMBIO Y SU IMPORTANCIA

Efectivamente, el artículo mencionado respondía a un cambio en ciertos aspectos de nuestra táctica sindical. ¿De qué cambio se trata?

Durante no poco tiempo, nuestro Partido ha venido propugnando la formación inmediata de un bloque o tendencia organizada, unificada, de ámbito nacional, que agrupara a todos los trabajadores de orientación revolucionaria que militan en las CC.OO. Este bloque o tendencia se organizaría para poder hacer frente con más efectividad a la dirección revisionista del que fue Partido Comunista de España, la cual domina hoy una buena parte de las CC.OO., imponiéndoles su línea contrarrevolucionaria.

Pues bien, en el artículo que hemos mencionado no se hablaba de la necesidad de formar ese bloque o tendencia, sino que se insistía únicamente en la necesidad de luchar por poner fin a la actual situación de división y desorganización que impera en las CC.OO. He aquí el cambio.

¿Se trata de un cambio importante? En realidad, no. No hay ninguna diferencia abismal entre nuestra política anterior y la que seguimos en la actualidad. El punto de partida en el que nos inspiramos sigue siendo el mismo. La meta que nos proponemos alcanzar tampoco sufre alteración.

El punto de partida, decimos, es el mismo. Partimos, antes y ahora, de la constatación de una realidad fundamental del movimiento de CC.OO.: la constatación de que éste se encuentra dividido y sujeto, en una parte nada desdeñable, a la dirección de elementos oportunistas.

La meta hacia la que marchamos -añadimos- es también la misma. Ahora como antes, lo que nos proponemos no es otra cosa que conseguir la unidad bajo dirección revolucionaria de la clase obrera.

No se terminan ahí los puntos comunes. Añadamos a esto que nuestras principales preocupaciones, antes y ahora, han sido siempre las mismas. Antes y ahora nos hemos preocupado por la unidad del movimiento de Comisiones Obreras, y hemos luchado por ella. Antes y ahora, igualmente, hemos trabajado en favor de la unión de los esfuerzos de cuantos, dentro de las CC.OO., no están conformes con la línea que trata de imponerles la camarilla de dirigentes revisionistas.

Algunos estiman que esto no es así, que antes no nos preocupábamos por la unidad de las Comisiones Obreras, pero se equivocan. Basta con ver lo que decíamos hace unos meses sobre esta cuestión para comprobarlo.

> "Es preciso que haya unidad -se decía en un artículo de nuestro órgano-, pues con ella las acciones del proletariado en pro de sus reivindicaciones inmediatas alcanzarán indudables éxitos que sin ella no lograrían. Hace falta que haya unidad, también, para que penetren más a fondo nuestras posiciones revolucionarias entre los sectores actualmente influídos por Carrillo. Hace falta, asimismo, que nos esforcemos por conseguir la unidad para que se compruebe en la práctica quiénes quieren la unidad de verdad y quiénes la quieren sólo de boquilla." (1).

Es falso, en consecuencia, que antes desdeñáramos la unidad del movimiento de Comisiones Obreras.

También los hay que creen que ahora hemos abandonado por completo la lucha en favor de la formación de un bloque revolucionario en el interior de las Comisiones Obreras. Esto tampoco es exacto. Lo que hemos hecho -y quisiéramos insistir en ello- es renunciar de momento a la constitución inmediata de un bloque unificado, a escala nacional de los trabajadores opuestos a la línea revisionista en las Comisiones Obreras. Pero es preciso tener en cuenta que hemos renunciado a eso, y sólo a eso.

Con esto queremos decir principalmente dos cosas.

Primera, que no hemos renunciado para siempre a la formación de un bloque de esas características. Por el contrario, nuestra renuncia de hoy está destinada a facilitar la formación futura de ese bloque o tendencia (y de esto hablaremos más extensamente luego).

Segunda, que, como decíamos, la renuncia se refiere a la formación actual de ese bloque de manera unificada y a escala nacional, lo que no quiere decir de ningún modo que renunciemos a apoyar la formación actual de bloques, de tendencias, más o menos estables, con uno u otro contenido, localizadas en tal o cual provincia, en tal o cual región, hechas a la medida de las necesidades diversas del combate contra la línea revisionista y a la medida de las fuerzas que pueden participar en ellas en cada sitio.



En resumen: ni antes despreciábamos la lucha en favor de la unidad, ni ahora hemos renunciado a luchar por la formación de un bloque revolucionario en las CC.OO. La diferencia estriba, pura y simplemente, en lo siguiente: antes, como tratábamos de formar inmediatamente ese bloque, hablábamos mucho de él; ahora, sin embargo -y por las razones que daremos más tarde-, ponemos el acento sobre todo en la lucha por la unificación organizativa de las CC.OO. Pero, nuestras posiciones fundamentales en este terreno siguen siendo las mismas.

LOS MOTIVOS DEL CAMBIO

Si propugnábamos la formación inmediata de esa tendencia bloque unificado y a escala nacional, ello era debido a que:

1º.- Constatábamos la existencia, dentro de las CC.OO., y junto a los comunistas, de diversos sectores más o menos conscientemente opuestos a la línea revisionista de los jefes del que fue Partido Comunista de España; y a que

2º.- Veíamos que las fuerzas de los que, de un modo o de otro, se oponen a la línea contrarrevolucionaria, se encontraban gravemente disminuídas por estar divididas entre sí, por no oponer un esfuerzo unido frente a las maniobras de los jefes revisionistas.

A partir de estas consideraciones, deducíamos las necesidad de buscar el modo de coordinar los esfuerzos de esos sectores susceptibles de luchar contra la línea contrarrevolucionaria, y ello con la intención de aislar al máximo a los líderes revisionistas.

¿Era correcta nuestra conclusión? Era correcta como perspectiva. Era por ahí, efectivamente, por dónde se debía marchar (2). Pero no era correcto -y en esto nos equivocamos- deducir de esos hechos que cabía pasar a la formación inmediata de un bloque anti-revisionista unificado y a escala nacional.

Posteriormente, la práctica nos ha demostrado que el grueso de esos sectores intermedios (intermedios entre el revisionismo y los comunistas) no está aún dispuesto a participar en una alianza de este tipo.

¿Por qué razones? Por razones diversas. Señalaremos a continuación las tres que tienen, a nuestro entender, una mayor importancia.

Las CC.OO., actualmente, están considerablemente divididas y dispersas. La coordinación única, en muchos casos, no se practica ni siquiera en las fábricas: ¡por no hablar ya de los niveles provinciales, regionales y, todavía más, del nacional! La falta de unión entre Comisiones de distintas provincias, de distintas localidades e incluso, a menudo, de distintas fábricas es enorme. Estas condiciones de fragmentación y dispersión dificultan en gran medida la toma de conciencia anti-revisionista de muchísimos trabajadores de espíritu revolucionario. Estas condiciones impiden que los manejos de los jefes revisionistas afecten a todo el movimiento y sean visibles para todos los militantes de las CC.OO. En tales condiciones, éstos aprecian todo lo más una u otra maniobra de carácter local, pero los problemas del movimiento de CC.OO. en su conjunto se les escapan, y no ven para qué podría servir la formación de un bloque revolucionario en las CC.OO., unificado a escala nacional. Ni qué decir tiene que esto cobra particular relieve en aquellos puntos en los que las fuerzas del revisionismo son más débiles: "organizar un bloque anti-revisionista donde apenas hay revisionismo ¿para qué?" La falta de unidad del movimiento general de CC.OO. resulta ser así una razón que explica el que una buena parte de los sectores no revisionistas no vean la necesidad de formar un bloque para hacer frente a los aspectos más peligrosos de la línea revisionista.

Añadamos a esta razón el hecho de que también hay, dentro de esos sectores, quienes mantienen una actitud vacilante, quienes temen enfrentarse decididamente con los jefes revisionistas y que, en la lucha contra la línea contrarrevolucionaria, dan una de cal y otra de arena. La debilidad de su oposición a la línea revisionista les lleva a no estar dispuestos a participar en una alianza destinada a derrocar a los líderes revisionistas, pese a estar en contra (más o menos conscientemente) de la línea contrarrevolucionaria para las CC.OO.

Por otro lado, conviene asimismo tener en cuenta otro factor de importancia: nuestros propios errores. Hemos visto ya cómo, por diversos motivos, cuando nosotros propugnábamos la formación inmediata de ese bloque unificado y a escala nacional de todos los sectores que no comulgan con la línea revisionista en las CC.OO., no se reunían las condiciones requeridas para que esa formación fuera factible. Este error de apreciación cometido por nosotros ha tenido consecuencias negativas: la idea de agrupar en un bloque a cuantos rechazan la línea revisionista no ha prendido entre los sectores no revisionistas de las CC.OO., e incluso ha sido vista con malos ojos por algunos de ellos; se ha retrasado el trabajo efectivo en favor de la creación de ese bloque; ha sido necesario abandonar la mala vía escogida, rehacer camino, emprender una labor de aclaración de malos entendidos, etc.

Estas son las razones fundamentales por las cuales hoy por hoy no podemos contar con el apoyo de esos sectores de cara a formar en lo inmediato un bloque de las características apuntadas.

A la vista de la inviabilidad del camino que habíamos escogido en un principio, nos hacía falta buscar otro que nos permitiera caminar en el mismo sentido -en el de "aislar al máximo a la corriente revisionista, unir a todas las fuerzas que se oponen a la misma, y dirigirlas contra ella" (3)-, aunque fuera más lentamente, a través de un rodeo, y que nos permitiera también ir superando los problemas con los que hemos tropezado al tratar de agrupar a esas fuerzas.

A ello responde la variación que hemos introducido en este aspecto de nuestra táctica sindical. A ello responde el que hayamos pasado a poner en primer plano la lucha por la unidad organizativa, por la coordinación única de todas las CC.OO., en cada provincia y en España entera.

¿POR QUE PONEMOS EN PRIMER PLANO LA LUCHA POR LA UNIDAD ORGANIZATIVA?

La coordinación única, la unidad de todas las CC.OO. nos interesa por muy diversos motivos.

En primer lugar, nos interesa que haya la más amplia unidad que sea posible porque la unidad multiplica la eficacia de la lucha del proletariado en pos de sus objetivos más inmediatos.

En segundo lugar, nos interesa estar unidos con las Comisiones y militantes sujetos a la dirección de los líderes revisionistas para poder hacer llegar a éstos más fácilmente y mejor nuestras posiciones.

En tercer lugar, nos interesa lograr la unificación del movimiento de CC.OO. para que los desaguisados de los jefes revisionistas toquen en lo vivo a todos los militantes de las CC.OO., para que la línea revisionista pueda ser vista como un obstáculo palpable e inmediato para la lucha de todas las CC.OO., lo que contribuirá a acrecentar grandemente los sentimientos anti-revisionistas e impulsará a tomar unas posiciones más firmes a los elementos más vacilantes de estos sectores intermedios.



Recientemente hemos dichos que "la batalla por la coordinación única, por la unidad de todas las CC.OO., en cada provincia y en España entera, es, de hecho, una batalla contra la política seguida por los dirigentes contrarrevolucionarios del que se dice Partido Comunista" (4).

Los dirigentes revisionistas no desean la unidad organizativa de todas las CC.OO. Saben que ésta favorecería la labor de los militantes revolucionarios, y la temen. De ello vienen dándonos pruebas sin cesar: negándose a la unidad allí donde se encuentran en minoría; ignorando, allí donde tienen la sartén por el mango, a las Comisiones y militantes que discrepan con su línea... tales hechos revelan con claridad cual es su verdadera posición: no reconocer más Comisiones Obreras que "sus" Comisiones Obreras, que las que ellos controlan y mantener la división actual.

Pero, el hecho de que los dirigentes revisionistas estén en contra de la unidad organizativa, nos da una razón suplementaria para estar interesados en esa batalla: agrupando a los partidarios de la unidad organizativa, unificando sus esfuerzos, obramos de hecho en el sentido de agrupar a cuantos, de una forma o de otra, se oponen a la línea contrarrevolucionaria.

He aquí por qué ponemos en primer plano hoy la lucha por la unidad, por la coordinación única de todas las CC.OO.: éste, que siempre ha sido para nosotros un objetivo importante, representa además hoy en día la bandera tras la que cabe aunar al máximo de sectores opuestos al grupo de dirigentes oportunistas del que fue P.C.E. en un combate que se dirige, de hecho, contra su política en las CC.OO.

****

Los comunistas debemos estar constantemente atentos a la realidad, siempre dispuestos a ajustar más y mejor nuestra táctica a ella, siempre dispuestos a apreciar los cambios que se produzcan en su interior, a interpretarlos y a modificar nuestra posición en consecuencia. Así hemos querido obrar en esta ocasión. A esta actitud responden las variaciones que hemos introducido en nuestra táctica sindical.

Luchamos por desalojar a la política revisionista de las posiciones que hoy ocupa en el movimiento de Comisiones Obreras para conseguir la cual habremos de hacer, sin duda, buen número de reajustes en nuestra táctica. Sabemos que nos será necesario dar vueltas y revueltas, avanzar y retroceder... No siempre existe un camino recto. Pero siempre hay algún camino. La cuestión consiste en saberlo descubrir, y en seguirlo con firmeza

NOTAS

(1) "Algunas cuestiones relacionadas con nuestra labor en las CC.OO.", SERVIR AL PUEBLO nº 13, febrero-marzo 1973.

(2) En este sentido, nuestra conclusión se asemeja a la que adoptó el VI Congreso de la Internacional Comunista, al hablar de la táctica a aplicar por las minorías comunistas en el interior de los sindicatos dirigidos por oportunistas. El texto de la resolución llamada "Tesis sobre la acción de los comunistas en los sindicatos" decía: "Los comunistas deben tener la iniciativa de crear en el interior de los sindicatos un bloque con los obreros revolucionarios de otras tendencias" y actuar en vistas a "la conquista de los sindicatos desde dentro".

(3) "Sobre la lucha de líneas en el movimiento obrero", SERVIR AL PUEBLO nº2, febrero de 1972.

(4) "¡Luchemos por la coordinación única, por la unidad de todas las CC.OO.!", SERVIR AL PUEBLO, nº 18, agosto 1973.

Un joven antifranquista asesinado en Burgo de Osma

El 11 de Noviembre fue asesinado a tiros por la Guardia Civil un muchacho, llamado Aragonés, conocido por haber sido procesado hace dos años acusado de haber pintado en las paredes consignas contrarias al Proceso de Burgos.

Las circunstancias del asesinato son por ahora un misterio. La Guardia Civil -ella sabrá por qué- se niega a dar explicaciones. Lo único que se sabe es que Aragonés, ese día por la noche, volvía a su casa en coche acompañado de tres amigos, dos chicas y un chico, después de dar una vuelta por la provincia. La Guardia Civil, dice la prensa, le dió el alto, y él no hizo caso. Entonces la Civil se vió "obligada" a disparar. La gente del pueblo, sin embargo, no cree en esta versión. De ser cierta ¿cómo se explica que los otros tres ocupantes del coche resultaran ilesos, no recibiendo sobre sí ni uno sólo de los 16 tiros que cayeron sobre el coche? Por el contrario, todo el mundo comenta el silencio de los autores del asesinato, interpretándolo justamente como una confesión de culpabilidad.

El día de los funerales, una gran cantidad de personas asistió a la iglesia para manifestar su simpatía a la familia y su condena del asesinato. Hubo gente que tuvo que quedarse fuera, por estar repleta la iglesia. No intimidó al pueblo de Burgo de Osma la presencia de la policía, que vigilaba el acto.

Aragonés: un nuevo mártir del pueblo. Un nuevo asesinato que nos llama a redoblar nuestra lucha contra el odioso régimen franquista. ¡El pueblo le vengará!

Al finalizar 1973

GRANDES CAMBIOS EN EL MUNDO

Por M. Landa

Han quedado atrás los tiempos en los que de un año a otro apenas cambiaba la situación internacional. En la década del sesenta y, más aún, en la del setenta, cada año es testigo de grandes acontecimientos, de agudas conmociones que están cambiando sensiblemente la faz del mundo contemporáneo.

1973 ha sido, siguiendo esta pauta, un año fecundo en hechos importantes, hechos que permiten apreciar cuáles son las principales tendencias que marcan la evolución de la situación internacional.

Aventuras y desventuras de los EE.UU. y de la U.R.S.S.

Los Estados Unidos han continuado, a un ritmo todavía superior al de años anteriores, perdiendo fuerza en todos los terrenos. En el plano económico, el Gobierno de Nixon se ha visto obligado a devaluar el dólar en febrero (por segunda vez en 14 meses) para mejorar su cada vez más débil posición en el comercio internacional y hacer menos mala la situación de los pagos internacionales de los EEUU, especialmente con el Japón. El Gobierno ha tomado sucesivas medidas destinadas a congelar precios y salarios, con el fin de poner una barrera a la inflación (1) galopante que asedia al país. El paro ha seguido aumentando en el curso del año. En la arena internacional, los Acuerdos de París (sobre Vietnam) y de Vientián (sobre Laos) vienen a consagrar la quiebra de la política de agresión del imperialismo yanqui contra los pueblos de Indochina. Los Estados Unidos pierden fuerza y prestigio en el mundo a ojos vista.

La Unión Soviética, a su vez, está mostrando más y más claramente que ya no es el país socialista que fundó Lenin en 1917. Mantiene sus tropas de ocupación en Checoslovaquia y en Mongolia Exterior. Sus barcos de guerra surcan el Mediterráneo, el Mar Rojo, el Océano Indico... apoyándose en bases enclavadas en diversos países. Sus cohetes nucleares han superado ya, en número y potencia, a los de los Estados Unidos. Sigue acantonando fuerzas militares (alrededor de un millón y medio de hombres) en los confines de la China socialista. So capa de "ayuda" económica y técnica, despliega una siniestra labor de penetración en distintos países a los que pretende sojuzgar y de los que extrae cuantas riquezas puede (2). Todo esto define a la Unión Soviética no como un país socialista sino como una peligrosa potencia imperialista.

→



Nixon y Breznev: cómplices para explotar a los pueblos del mundo

---

(1) La inflación es un mal característico del capitalismo, que se da cuando el gasto en un país supera a la producción de mercancías, a causa de la guerra, del derroche o de la anarquía propia de toda economía capitalista. La manifestación más visible de la inflación es el alza de los precios y la disminución del poder adquisitivo de los salarios.

(2) Dejando de lado países en los que la URSS aplica de un modo más descarado su política colonialista, como son los países del Este de Europa (salvo Albania y Rumanía) o Mongolia Exterior, un caso típico de explotación neo-colonial por parte de la URSS es el de India, en donde controla el 30% de la industria del acero, el 60% de los bienes de equipo para las centrales eléctricas, el 85% de la producción de maquinaria pesada, el 80% de la prospección y de la extracción de petróleo. La Unión Soviética se sirve de India como de una fábrica de transformación de ciertos productos. Por ejemplo, compra algodón en Sudán, lo transforma en India y luego lo vende en el mercado interior de la propia Unión Soviética. Haciendo valer sus posiciones en ese país, los imperialistas soviéticos obligan a India a comprar máquinas soviéticas a unos precios un 20 y hasta un 30% más elevados que los que rigen en el mercado internacional, e importan materias primas -y también productos acabados- a precios 20 ó 30% más bajos que los ordinarios en el comercio mundial.

Los Estados Unidos y la Unión Soviética se ponen de acuerdo un día sí y otro también para tratar de abortar las luchas de liberación de los pueblos oprimidos. Su última hazaña, consistente en echar el freno a la guerra de los pueblos árabes y del pueblo palestino contra el Estado sionista de Israel (3), pone al desnudo las pretensiones de estas dos grandes potencias de dictar e imponer su voluntad a los pueblos del mundo.

Semejantes pretensiones, por otro lado, se han puesto de manifiesto sin rebozos en el Acuerdo firmado por las dos superpotencias este año relativo a la "prevención de una guerra nuclear". En este Acuerdo, los EEUU y la URSS declaran estar dispuestos a intervenir fuera de sus fronteras para poner fin a un conflicto que, según ellos, pueda crear tensiones en sus relaciones. El artículo primero del Acuerdo dice expresamente que los dos países se comprometen a "prevenir el desarrollo de situaciones que puedan provocar una peligrosa tensión en sus relaciones". El artículo 4º del mismo Acuerdo desvela más aún los propósitos de ambos imperialismos cuando dice:

> "...Si las relaciones entre países que no han suscrito este Acuerdo parecen entrañar el riesgo de una guerra nuclear entre los EEUU y la URSS, o entre una de estas dos partes y otros países, los Estados Unidos y la Unión Soviética, actuando de acuerdo con lo estipulado en este Acuerdo, se comprometen a concertarse para desplegar todos sus esfuerzos en vistas a prevenir este riesgo..."

Es decir que, so pretexto de prevenir una guerra nuclear, ambas potencias se arrogan el derecho de intervenir en cualquier parte del mundo, de sabotear la lucha de liberación de un pueblo o de meter las narices e imponer la solución que más les guste en los conflictos entre varios países. Para ello basta argüir que tal lucha o tal conflicto "puede" originar una tensión excesiva entre las dos grandes potencias o "crear un riesgo" de confrontación nuclear.

No obstante, los acuerdos entre los EEUU y la URSS son transitorios y parciales. Como muy bien dijo Lenin:

> "...Es clara la disociación de intereses entre los Estados imperialistas. Pese a las declaraciones de sus ministros sobre la superación pacífica de sus contradicciones, la realidad es que las potencias imperialistas no pueden dar ni un paso sin que salgan a flote sus divergencias."

Junto a los acuerdos y, a menudo, encubierta por ellos, se desarrolla una feroz disputa entre los imperialismos soviético y norteamericano motivada por la necesidad que tiene cada uno de ellos de arrancar al otro sus áreas de influencia, sus fuentes de materias primas, sus mercados...El carácter transitorio y parcial de la unidad entre las grandes potencias y el carácter absoluto de la lucha entre ellas fue subrayado en innumerables ocasiones por Lenin, como cuando afirmó que:

> "...Las alianzas 'inter-imperialistas' (...) no son más que treguas entre varias guerras. Las alianzas políticas preparan las guerras..."

La lucha entre los Estados Unidos y la Unión Soviética se extiendo hoy por todo el globo. El golpe de Estado fascista en Chile, instigado por el imperialismo norteamericano, es entre otras cosas un reflejo de esta lucha. Como lo ha sido también el derrocamiento del Gobierno de Agfanistán, al que ha sustituído un nuevo Gobierno más favorable a la política de Moscú.

Pero sin duda es Europa la región del mundo en la que esta rivalidad se manifiesta de un modo más intenso.

Es en Europa, en efecto, donde el imperialismo soviético ha reducido a varios países al estado de neo-colonias. También en este continente el imperialismo yanqui posee unos intereses económicos de gran envergadura. Europa es, igualmente, el lugar en el que los dos imperialismos han edificado sus principales parapetos militares que les han de servir bien para defenderse de un ataque o bien para lanzar una ofensiva (4), el uno contra los EEUU, el otro contra la URSS.

La política de la Unión Soviética en Europa consiste en aplastar la resistencia en el Este, consolidar su dominación y reforzar su dispositivo militar; desplazar la influencia norteamericana en el Occidente de Europa; dificultar la unidad de los países occidentales y conseguir que bajen la guardia, para obtener lo cual se empeña en inflar el mito de la tranquilidad que reina en el mundo. Todo ello se enmarca dentro del cuadro de la preparación de una agresión en regla contra Europa Occidental.

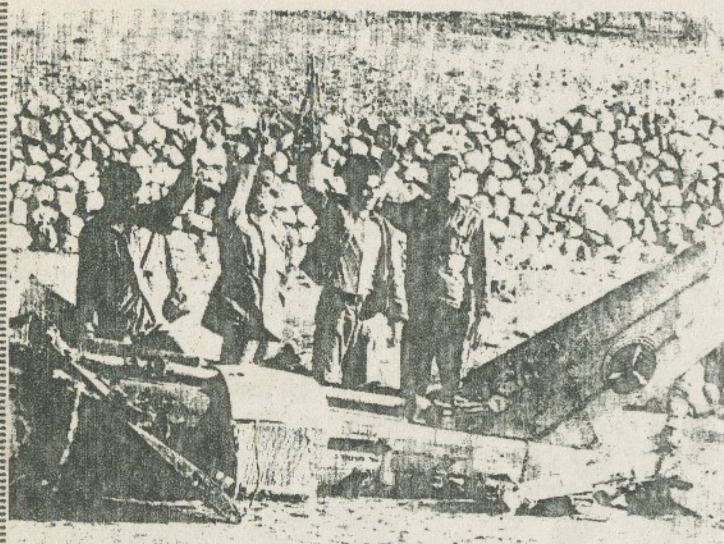
Los Estados Unidos, por su parte, siguen la política de extender su influencia económica en el Occidente europeo y tratar de limitar y controlar el proceso de unidad de los países de esta región; minar las posiciones del imperialismo soviético en el Este por todos los medios, entre los que figura la penetración económica y tecnológica; y conservar y fortalecer sus baluartes político-militares en Europa (apoyando especialmente a regímenes como el de Franco o el de los coroneles griegos).

Esta guerra entre los EEUU y la URSS, como acabamos de decir, se extiende a todo el mundo, adquiriendo particular relieve, en el presente, en el Oriente Medio, región que es altamente codiciada por ambas potencias tanto por sus reser- →

---

(3) Véase el artículo sobre este tema que se publicó en el número anterior de Servir al Pueblo.

(4) El volúmen de las tropas de los EEUU y de la URSS en Europa da una idea de la intensidad de esta pugna. Los EEUU tienen permanentemente en Europa alrededor de 300.000 hombres, dispersos en varios países entre los cuales figura, como es sabido, España, siendo Alemania Federal el lugar en que las fuerzas yanquis son más numerosas (algo más de 200.000 soldados). En cuanto a la URSS, se calcula que dispone de unos 500.000 soldados repartidos en diversos países del Este (exceptuada, claro está, la propia Unión Soviética). El país en el que la concentración es superior es la República Democrática Alemana, donde hay más o menos 300.000 soldados soviéticos.



Combatientes palestinos ante un avión sionista derribado

vas petrolíferas (el 60% de las mundiales) como por su privilegiada situación estratégica al ser el lugar de encuentro de Africa, Asia y Europa.

Avance incontenible de los pueblos del mundo

En 1973 se han registrado buen número de triunfos importantes del proletariado y de los pueblos del mundo.

En Indochina, la firma de los Acuerdos sobre Vietnam y Laos, a principio de año, vino a sancionar una situación de superioridad de las fuerzas revolucionarias, conquistada sobre el terreno en el curso de la guerra popular. El pueblo camboyano, a su vez, continúa obteniendo grandes éxitos en su guerra revolucionaria contra el régimen reaccionario impuesto por los Estados Unidos que hoy controla poco más que la capital del país.

Igualmente, en el sudeste asiático siguen desarrollándose las guerras revolucionarias de los pueblos birmano, tailandés, malayo y filipino.

En el Oriente Medio, la reciente guerra que ha enfrentado a varios países árabes y al pueblo palestino con el Estado agresor israelita ha supuesto un progreso para las masas populares: ha sido derribado el mito de la invencibilidad de Israel y se ha reforzado grandemente la moral de combate de las masas árabes. Pese a las maniobras de las grandes potencias para desviar a éstas de sus objetivos (5), estamos seguros de que la última guerra será el comienzo de un nuevo período de luchas victoriosas para los pueblos árabes y, en especial, para el palestino.

En el Golfo Arábigo sigue adelante la guerra popular de las masas de Mascate Omán y Trucial Omán contra los señores feudales locales y los imperialistas, especialmente los británicos.

En Africa, está aún cercana la proclamación de la República de Guinea-Bissac, llevada a cabo antes de haber sido completamente expulsados del territorio guineano los colonialistas portugueses. Este acontecimiento ha sido posible gracias a los considerables avances de las fuerzas revolucionarias que controlan la mayor parte del país. El reconocimiento del Régimen patriótico guineano por decenas de países es todo un índice de lo aislados que se encuentran los reaccionarios portugueses.

Las otras dos colonias portuguesas en Africa (Angola y Mozambique) están siendo sacudidas también por la guerra revolucionaria de sus pueblos. A lo largo del año ha obtenido, también, notables éxitos la lucha armada del pueblo de Namibia, así como la del pueblo de Zimbawe (Rodesia) contra la dictadura racista de Ian Smith.

En Latinoamérica, el pueblo chileno no se ha doblegado ante el golpe de Estado fascista y ha emprendido ya una lucha liberadora que, a no dudarlo, será larga y difícil pero que, en tanto en que persevere en la vía de la lucha armada de masas, le conducirá a la victoria.

En los países capitalistas de Europa, en Norteamérica, en el Japón y en Australia se han incrementado las luchas de masas contra la explotación y las distintas formas de opresión, ha aumentado el desprestigio de las corrientes revisionistas y reformistas y han surgido o se han desarrollado nuevas fuerzas revolucionarias que, aunque a menudo son relativamente débiles e inexpertas, representan un cambio positivo en la situación de estos países. La huelga general de Navarra o la huelga de los trabajadores de Lip, en Francia (6), son hechos que atestiguan lo favorable de la evolución de las luchas de masas en Europa.

Al referirnos a los progresos realizados por los pueblos del mundo en el presente año, es obligado aludir a un acontecimiento tan destacado como la celebración del X Congreso del Partido Comunista de China.

Este Congreso ha sido la culminación de la victoriosa lucha contra la línea, aparentemente revolucionaria pero revisionista de hecho, de Lin Piao, ha sacado las lecciones del anterior período de lucha contra el revisionismo y de mejora del estilo de trabajo, ha fortalecido la dictadura del proletariado, ha reafirmado la política internacionalista proletaria de China y ha formulado una justa línea de lucha contra el imperialismo, el revisionismo soviético e internacional y la reacción (7).

→

(5) Estos objetivos son: la retirada de las tropas israelitas que ocupan hoy parte de los territorios nacionales de Egipto, Jordania y Siria, y la sustitución del Estado sionista y racista de Israel por un Estado palestino democrático y laico, en el que puedan vivir con plena igualdad de derechos árabes y judíos, y al que puedan volver los miles de palestinos expulsados de sus tierras por los sionistas.

(6) En el nº 19 de Servir al Pueblo apareció un artículo sobre esta lucha obrera, una de las más importantes que se han conocido en Europa occidental en los últimos años.

(7) En el nº 19 de Servir al Pueblo se insertó un comentario acerca de este Congreso. Sus principales documentos han sido publicados en el nº 7 de nuestra colección Biblioteca Obrera.

El X Congreso del Partido Comunista de China tiene una gran significación para todos los pueblos del mundo en tanto que el fortalecimiento de la China socialista, en torno a los principios del marxismo-leninismo, es una pieza fundamental dentro del campo de las fuerzas que combaten por la independencia, por la libertad, por el socialismo.

Diversos países se oponen en mayor o menor grado a las dos superpotencias

En el transcurso del año, distintos Gobiernos del Tercer Mundo han dado pruebas de oposición, en mayor o menor grado, a las dos superpotencias.

En la actualidad, se ha elevado en no pocos países la comprensión de que para asegurar la independencia política, hay que conseguir la independencia económica. En este sentido, se han tomado diversas medidas para salvaguardar los recursos naturales, se han dado ciertos pasos de interés en la cooperación internacional de los países del Tercer Mundo, se han coordinado algunas actividades (8) y, en general, se ha robustecido la unidad entre estos países.

En Mayo, se celebró la X Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana en la que se adoptaron resoluciones encaminadas a apoyar a los pueblos que luchan en Africa contra el colonialismo y el racismo, y a hacer frente al saqueo de las potencias imperialistas. Se proclamó, igualmente, el derecho de los países costeros a establecer el límite de sus aguas jurisdiccionales en las 200 millas marinas (9).

En Septiembre, tuvo lugar la IV Conferencia de Países No Alineados en la que se pusieron de manifiesto posiciones abiertamente hostiles a las dos grandes potencias. La Declaración final de la Conferencia sostuvo que los países no alineados tienen que ser tratados en pie de igualdad en el plano internacional, rechazando toda forma de subordinación o de dependencia. Al propio tiempo apoyaba la lucha de liberación de los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya, la lucha de los pueblos árabes y del pueblo palestino contra el sionismo, la lucha de los pueblos africanos contra el colonialismo y el racismo, y la lucha de los pueblos de América Latina contra el imperialismo y el colonialismo. Sostenía también la exigencia de muchos países costeros en favor del reconocimiento del límite de 200 millas marinas para sus aguas jurisdiccionales.

Y los países del Tercer Mundo no han sido los únicos que han incrementado su oposición a los EEUU y la URSS.

En la Conferencia sobre la Seguridad Europea, reunida el pasado verano, se han escuchado las voces de varios Gobiernos europeos que han subrayado la necesidad de hacer reposar la seguridad en Europa sobre la defensa de la independencia y de la soberanía nacional de cada país, sobre la disolución de los bloques militares creados por los EEUU y la URSS, y sobre la retirada de las fuerzas de estos dos países del Mediterráneo. De este modo, dicha Conferencia, celebrada por iniciativa de la Unión Soviética, que pretendía aparecer en ella como el angel de la guarda de Europa y el defensor número uno de la paz, se convirtió en una tribuna desde la que se dijeron cosas muy poco agradables para los oídos de los imperialistas soviéticos y yanquis.

Por otra parte, la incorporación al Mercado Común Europeo de tres nuevos países (Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca) viene a desarrollar la unidad europea. Estos progresos en la vía de la unidad de Europa constituyen un factor adverso para la política de las dos grandes potencias y representan un fenómeno positivo dentro de la actual situación internacional, por más que -debido al carácter capitalista e imperialista de los regímenes de Europa occidental- el proceso de unificación esté lleno de vacilaciones y retrocesos. No perdemos de vista que este proceso está inspirado por los deseos de la burguesía de estos países de aumentar sus beneficios en la expoliación de los pueblos de fuera y de dentro de Europa. Pero estimamos que el mayor peligro para los pueblos del mundo está hoy en día en las dos grandes potencias, y que, por lo tanto, la unificación de Europa occidental, y su resistencia a esas dos potencias, desempeña en el mundo actual un papel predominantemente positivo.

---

(8) Una forma de coordinación que ha adquirido cierto impulso este año son las asociaciones de países exportadores de materias primas, mediante las cuales se unifica la política a seguir en la venta de esos productos y se hace frente a los bajos precios que tratan de imponer las potencias imperialistas.

(9) La extensión de las aguas jurisdiccionales a 200 millas es algo de gran significado para los pueblos del Tercer Mundo. Es algo que responde plenamente a sus intereses y que perjudica a los de las grandes potencias, especialmente en el plano económico. Por ejemplo, en América Latina, en la Costa Oeste, la corriente fría se extiende por lo menos hasta unas doscientas millas a la altura de Chile, Perú, Ecuador y otros países. Esto, unido a otras circunstancias, hace que en toda esa franja haya abundante pescado, por lo que figura entre las zonas pesqueras más ricas del mundo. Y así sucede que Perú ocupa el primer lugar mundial en materia de pesca o que tan sólo en Ecuador se captura el 20% del atún pescado en todo el mundo. Es ocioso subrayar lo importante que es para estos países preservar sus recursos pesqueros frente a las grandes potencias que van precisamente a esos lugares en los que hay más pesca a arramplar con todo lo que pueden, importándoles un comino dañar a los países costeros o poner en peligro la existencia misma de los bancos de pescado. Esto último es lo que está ocurriendo en los últimos años con el banco canario-saharaui situado entre las Islas Canarias y las costas africanas, que está siendo saqueado por numerosas flotas, entre la que destaca la soviética. En cuanto a lo que supone fijar un límite de doscientas millas para las grandes potencias, baste decir que es precisamente en las costas de países del Tercer Mundo donde obtienen, tanto la URSS como los EEUU, del 70 al 80% de su pesca. De ahí que se opongan con uñas y dientes a los países que establecen este límite para sus aguas territoriales.

¿A dónde va el mundo?

En los distintos hechos a los que hemos aludido se pueden percibir las dos grandes tendencias que están sacudiendo al mundo.

La primera es la que lleva a las dos grandes potencias a luchar entre sí cada vez más encarnizadamente para arrebatarse sus esferas de influencia y hacerse con una posición de dominio sobre el conjunto de los pueblos del mundo. Esta tendencia engendra inevitablemente la guerra. Guerra que puede ir desde los conflictos locales en los que las grandes potencias intervengan directamente o bien se limiten a armar y a apoyar a los beligerantes, hasta una conflagración mundial que oponga frontalmente a ambas superpotencias. Esta es una posibilidad que no se debe descartar.

La segunda gran tendencia que caracteriza a nuestros días, es la que impulsa a los pueblos oprimidos a luchar contra el imperialismo, al proletariado y a las masas trabajadoras a combatir la explotación y la opresión, a los Gobiernos de países con diversos regímenes políticos a cooperar entre sí y a defenderse frente a las tentativas por dominarlos de los imperialistas norteamericanos y soviéticos.

Esta segunda tendencia es en la actualidad más fuerte que la anterior. Y en la medida en que continúe robusteciéndose, en la medida en que se amplíen las luchas antiimperialistas y las luchas revolucionarias en general, las dos grandes potencias tendrán las manos más atadas, habrán de centrar sus esfuerzos en defenderse de los pueblos del mundo y no podrán lanzarse a la aventura de una guerra a gran escala entre ellas.

Pero si, pese a todo, tal eventualidad llega a producirse, el resultado final sería desfavorable para las dos grandes potencias que verían sus fuerzas altamente mermadas y que estimularían con su acción una lucha todavía más resuelta por parte de los pueblos del mundo.

Al calor de la Primera Guerra Mundial estalló la primera revolución socialista de la historia, la revolución que dió origen a la Unión Soviética.

Bajo el fuego de la Segunda Guerra Mundial se crearon las condiciones para las importantes transformaciones revolucionarias que tuvieron lugar en la mayoría de los países del Este de Europa en la postguerra. Asimismo, se forjaron las fuerzas que habrían de llevar la revolución china al triunfo en 1949. Dicha guerra aceleró también el despertar de los pueblos coloniales de Asia y Africa.

Una Tercera Guerra Mundial tendría un lado extremadamente negativo: las muertes, los sufrimientos, las lágrimas que costaría a todos los pueblos que se vieran implicados en la contienda. Y es por esto por lo que entendemos que los pueblos están hondamente interesados en cerrar el paso con su lucha a las dos grandes potencias para que no puedan desencadenar esa guerra.

Ahora bien, si se desencadena esa guerra, las masas de los distintos países sabrán dar su merecido a los causantes de sus males y la revolución mundial proseguirá su curso con renovadas energías.

VALLADOLID

Algunos aspectos de la huelga de la construcción

Hubo un tiempo en que, a los ojos del Régimen, las provincias españolas se dividían en dos categorías: las "subversivas" y las tranquilas. Forzoso le será reconocer al Régimen que ese tiempo ha pasado a la historia. Cada vez son más raras las provincias españolas que se pueden considerar tranquilas pues cada vez son más las que se incorporan a la lucha que nuestro pueblo tiene declarada al fascismo. Valladolid no es una excepción. Hasta hace poco no se habían conocido en esta ciudad luchas de cierta importancia. Pero, de un tiempo a esta parte, las cosas están cambiando profundamente. Un día fueron los obreros de Indal, Iberit y Fasa los que se lanzaron a la lucha por mejorar sus condiciones de vida que el convenio firmado a sus espaldas les negaba.

Ahora han sido los obreros de la construcción los que han realizado una huelga general de casi tres semanas de duración, de la que se enorgullecen la clase obrera y el pueblo vallisoletanos.

La decisión de salir a la huelga el lunes 29 de Octubre se tomó en la asamblea celebrada el viernes 27 en una de las obras que la empresa ASTURIANA tiene en la Huerta del Rey. El lunes 29 a las 8 de la mañana paran las tres obras de la ASTURIANA en la Huerta del Rey y, a las 9, el resto de las obras que esta empresa tiene en Valladolid. Se forman piquetes que recorren las obras y la huelga empieza a tomar amplitud a partir de ese mismo día.

Las reivindicaciones de los obreros de la ASTURIANA que harían suyas los trabajadores de la construcción de Valladolid son:

- 12.000 Pts. mensuales como mínimo;
- 500 Pts. mensuales por hijo en edad escolar;
- Seguridad Social e I.R.T.P. por cuenta de la empresa exclusivamente;
- Jornada laboral de 40 horas semanales;
- Jubilación a los 60 años;
- Incremento de las medidas de seguridad e higiene en el trabajo.

A estas reivindicaciones se añadiría una más en el transcurso de la huelga: LIBERTAD PARA LOS DETENIDOS.

Ese mismo lunes paran la casi totalidad de las obras de la Huerta del Rey, entre las que destacan las de las empresas DRAGADOS Y CONSTRUCCIONES, JALON, CASTILLA, TORINOS y VICO. El número de huelguistas es de unos 600.

El martes 30 se suman las obras de AVISA en la Huerta del Rey, MAYOBRA en el Polígono de Argales, SAN JOSE CATALINA en el Barrio de España y VILLAVERDE en la calle López Gómez (centro de la ciudad).

Al día siguiente salen a la huelga las obras de ALFREDO LADRERO y RUBERAL ambas en el Barrio de Santa Clara y algunas de AGROMAN y CASTELLANA (esta última de mucho peso dentro del ramo de la construcción en Valladolid).

El viernes 2 de Noviembre serán las grandes obras del centro las que se incorporan a la huelga. Así la obra del Clínico de ENTRECANALES y TAVORA y la obra de Galerías Preciados de la empresa HUARTE. Paran también un par de obras de FERROMON y DRAGADOS Y CONSTRUCCIONES.

El sábado día 3 se puede decir que la huelga es general en Valladolid capital. De un total de 5.000 obreros de la construcción que hay en Valladolid, alrededor de 4.500 están en huelga.

Durante estos días y los que siguen, las asambleas se suceden en los tajos. Se eligen comisiones negociadoras. Las comisiones elegidas por los obreros en los tajos se reunen para formar una comisión que agrupa a la casi totalidad de las empresas en huelga. Algunas asambleas de esta comisión de representantes de empresa consigue reunir a más de 40 representantes de otras tantas empresas.

En los días que siguen, la huelga se fortalece extendiéndose a los pueblos de Puente Duero, Laguna de Duero y Medina del Campo (el miércoles 7).

En las asambleas del día 12 se comprueba que la mayoría de las obras están dispuestas a seguir la lucha. Sólo unas pocas han vuelto al trabajo coaccionadas por las presiones de la patronal y sus secuaces. Algunas de estas obras, que habían empezado a trabajar por la mañana, paran por la tarde.

El miércoles 13 a la mañana se observan síntomas de cansancio en algunas obras por lo cual la asamblea de representantes, celebrada ese mismo día por la noche, decide la reintegración al trabajo para el día siguiente. Asimismo se elabora una Carta Manifiesto en la que se explica a las masas el sentido de la huelga.

Al final de esta huelga los obreros no han conseguido la totalidad de sus reivindicaciones. Han obtenido un aumento de cerca del 40% y estiman que la lucha continuará más adelante cuando se reunan condiciones más favorables de las que había al finalizar. En la mayoría de las empresas el trabajo se reanuda sin represalias de ningún tipo, consiguiéndose en algunas de ellas el salario que se pedía mediante un acuerdo directo entre el empresario y los trabajadores.

La huelga general de los trabajadores de la construcción ha sido una gran fuente de enseñanzas no sólo para sus protagonistas sino para todos los trabajadores de Valladolid. Las conclusiones que se desprenden de estos 18 días de lucha son numerosas. Veamos las más importantes.

Un balance muy positivo

Antes que nada, lo que más fuertemente ha destacado en esta huelga ha sido la enorme combatividad y la firmeza de los obreros de la construcción de Valladolid que, por el empuje de su lucha, han hecho revivir en la memoria de todos los heroicos combates mantenidos en Granada y Madrid por los trabajadores del ramo.

Desde los primeros días de la huelga los obreros han tenido que hacer frente a los numerosos atropellos de ese trío inseparable que forman la patronal, sus perrillos falderos del vertical y la policía fascista. Estos tres representantes de la fuerza bruta han reaccionado frente a las justas reivindicaciones de los trabajadores de la única manera que saben hacerlo, es decir, reprimiendo a diestro y siniestro.

Pero ni las detenciones, ni las cartas de despido, ni las amenazas, ni la presencia de los grises en los tajos y el desalojo de algunos de ellos, nada de esto ha podido con los obreros de la construcción. Las habituales malas artes de los enemigos de la clase obrera no han conseguido minar ni un solo instante la moral de los trabajadores de la construcción durante los 18 días que ha durado su magnífica huelga.

Pruebas de la determinación de los obreros las tenemos a montones. Por ejemplo: el día 3 de noviembre la policía rodea una de las obras de la ASTURIANA con el ánimo de desalojarla. Inmediatamente, los obreros se organizan para impedirles la entrada. Los de edad más avanzada suben a los pisos de arriba. Los jóvenes se ponen a la entrada con todas las herramientas que tienen a mano y dispuestos a defenderse. Visto lo visto, la policía opta por retirarse discretamente.

Estos hechos de resistencia frente a la policía son tanto más meritorios si se tiene en cuenta que en Valladolid, a diferencia de otros sitios con mayor tradición de lucha, la gente del pueblo no está acostumbrada a que la policía le ocupe la ciudad militarmente, como ha sido el caso durante esta huelga general de la construcción. El que la policía y todo el cúmulo de amenazas y presiones no hayan logrado amilanar a los obreros, sino todo lo contrario, es ya de por sí un buen éxito.

El desprestigio del Sindicato vertical ha aumentado vertiginosamente. Los obreros de la construcción vallisoletanos han acumulado ya una cierta experiencia sobre el significado de la llamada "utilización de las posibilidades legales" del Sindicato vertical. Concretamente el año pasado las Comisiones Obreras de la construcción centraron el grueso de sus esfuerzos en la utilización de las citadas posibilidades, intentando la celebración de asambleas en los locales del vertical y cifrando las máximas esperanzas en las deliberaciones del convenio. El fruto de esta errónea política fue una Norma de Obligado Cumplimiento que constituyó una auténtica burla para los trabajadores.

Pero este año las cosas han ocurrido de manera muy diferente. Los partidarios de encajonar la lucha en los estrechos marcos del Sindicato fascista han encontrado un terreno bien poco propicio para difundir sus ideas antiobreras. Los militantes más avanzados de las comisiones de la construcción habían sacado ya sus conclusiones. ¿Por qué no hemos conseguido nada el año pasado?, se preguntaban. Por habernos andado con pamplinas con el vertical y confiándolo todo a la vía de la "utilización de las posibilidades legales" que, según dicen algunos, ofrece el Sindicato fascista. La experiencia ha demostrado que los patronos duermen a pierna suelta cuando ven a los obreros a la expectativa, a ver qué cae de las deliberaciones del convenio, que eso no les conmueve lo más mínimo sino que les envalentona para seguir estrujándonos a más y mejor. Lo único que les impresiona a nuestros explotadores, y por consiguiente, lo único que puede obligarles a aflojar la bolsa, es nuestra lucha y no nuestro respeto a su "legalidad", maquinada por ellos para meternos en cintura a los obreros.

Este tipo de ideas han ido calando en los militantes de las Comisiones de la construcción. Prueba de ello es que en las reuniones de CC.OO. que precedieron a la huelga general fueron rechazadas mayoritariamente las propuestas de corte reformista tales como la de mandar escritos a Sindicatos y convocar asambleas en sus locales. Al revés, las orientaciones dadas por las Comisiones de la construcción recalcaban insistentemente la necesidad de dar la espalda al vertical y desarrollar la lucha al margen del mismo.

Como no podía ser menos, estas ideas han tenido una favorable acogida entre los obreros de la construcción que ya estaban bastante escar-

mentados de los resultados de la política reformista. Basta echar un vistazo al desarrollo de su huelga para darse cuenta de ello.

Los obreros no han esperado ni mucho menos a las deliberaciones del convenio para desencadenar la lucha. No había día que en las asambleas celebradas en los tajos (y estas se celebraban diariamente) no denunciasen violentamente el papel del Sindicato vertical. Los enlaces y jurados han pintado menos en esta lucha que un cero a la izquierda. Los obreros no conocían más representación que la de los compañeros elegidos por ellos mismos en asambleas. La comisión deliberadora del convenio fue puesta a caldo y unánimemente se exigió su dimisión.

"HEMOS COMPROBADO QUE NI ENLACES, NI JURADOS, NI COMISIONES DELIBERADORAS DEL CONVENIO REPRESENTAN NUESTROS INTERESES, NI ESTAN ELEGIDOS POR NOSOTROS, NI NOS CONSULTAN, NI EXIGEN LO QUE REALMENTE NECESITAMOS, Y HEMOS COMPROBADO QUE EL SINDICATO NO TIENE NADA QUE VER CON NOSOTROS".

Así se expresaban los obreros de la construcción en una carta dirigida a los empresarios, carta que fue aprobada entusiásticamente en las asambleas de tajo. ¿Cabe expresar de manera más rotunda el odio de los obreros hacia el Sindicato fascista?

Desde luego, los trabajadores expresaron sus sentimientos hacia el Sindicato y la utilización de sus supuestas posibilidades de mil maneras distintas, a cual más elocuente.

Justo el primer día de huelga, los amos de la Asturiana mandaron a una de sus obras a sus emisarios que intentaron sermonear a los obreros diciéndoles que lo que estaban haciendo no era legal, que la comisión de representantes que habían elegido iba contra la ley, que los verdaderos representantes estaban en Sindicatos. ¿Qué contestaron los obreros? "En el Sindicato no tenemos representantes, tenemos traidores".

Otro día, dos miembros de la comisión deliberadora del convenio hacen acto de presencia en la Asturiana. Primero se les obliga a hablar con la comisión elegida por los obreros y después se les lleva ante la asamblea que les somete a un verdadero juicio. Uno pregunta: "¿Hemos elegido nosotros a estos señores?" Todos los obreros contestan a voz en cuello: "NO". "¿Han contado con nosotros al elaborar el convenio?". Vuelta a responder todos a una: "NO". "¿Qué pretenden al venir a vernos?". "Enrollarnos" dicen los obreros. "¿Podemos consentir la presencia de traidores y cobardes?". "NO". Cuando al final se pregunta si no parece justo que estos elementos, que nadie ha mandado venir, se vayan a hacer gárgaras todo el mundo contesta con un SI enorme y los citados señores son expulsados de la obra.

Sí, realmente, parece que no hay mucho ambiente entre los obreros de la construcción para que obtengan algún éxito los partidarios de la utilización a ultranza de las inexistentes posibilidades legales del Sindicato fascista.

■ La vía de la lucha al margen del vertical. Los obreros de la construcción no se han limitado a mandar a freir espárragos al sindicato y luego se han cruzado de brazos. No, han sabido substituir los "buenos oficios" de los verticalistas por formas de lucha más eficaces. Y si no que se lo pregunten a los patronos que a buen seguro se sabrán de carretilla las pesetas que han perdido por cada día de paro.

Han empezado por hablar un lenguaje enormemente contundente: el de la huelga. Esta huelga, además, ha sido una huelga activa con asambleas diarias en cada tajo. En ellas la participación de los obreros ha sido cada vez mayor a medida que avanzaba la lucha.

Estas asambleas elegían una comisión de representantes de cada obra que a su vez se reunía con los representantes de las otras obras. En su carta a los empresarios, antes citada, los obreros dicen: "Queremos dejar bien claro que esta comisión no tiene ningún poder de decisión, sólamente lleva nuestra opinión y nuestra propuesta y recoge la respuesta patronal. A ella tendrán que dirigirse. No aceptamos ningún trato con enlaces ni jurados, ni aceptamos la intervención del Sindicato."

Los piquetes obreros han jugado un buen papel en el mantenimiento y ampliación de la huelga. Iban diariamente a recorrer los tajos con la misión de informar de la situación e invitar a los compañeros a sumarse a la lucha o a animar a los que flojeaban. Así fue como en poco tiempo la huelga de la Asturiana se convirtió en huelga general en el ramo de la construcción de Valladolid.

Qué duda cabe que las Comisiones Obreras de la construcción sabrán sintetizar todas estas valiosas experiencias -como han empezado a hacerlo durante la huelga- perfeccionando estos métodos en los combates que se avecinan.

■ Hay conciencia de que lo que se ha conseguido ha sido gracias a la lucha. Comparemos con el año pasado. Se consiguió un jornal de 218 pesetas al día (165 salario-base y 53 plus de convenio). Esto fue todo después del laborioso tira y afloja en Sindicatos y el respeto a los cauces legales.

Este año se han conseguido 302 Pts. diarias (215 salario-base y 87 plus de convenio). O sea, un incremento de casi un 40%. Desde luego, esto no satisface las reivindicaciones presentadas por los obreros, ni mucho menos. Como muchos de ellos lo han dado a entender, volverá a haber lucha así que se presenten unas condiciones más favorables. Y cuando la haya, los obreros irán a ella habiendo aprendido muchas cosas.

Hay gentes maliciosas, sin embargo, cuya hostilidad hacia esta huelga (ellos hubiesen querido repetir la experiencia del año pasado, sin salirse de los cauces del Sindicato) les lleva a presentar lo conseguido como una porquería. Por lo visto, se han olvidado de la ridiculez que se consiguió el año pasado por seguir sus consejos.

También se han olvidado de la cerrazón de los patronos que venían dejando claro, mucho antes de empezar la huelga, que no estaban dispuestos a ceder ni medio milímetro. Los obreros saben bien que el aumento que con tanto esfuerzo se ha conseguido arrancar a los patronos, se debe a la lucha y de ningún modo podría haberse logrado por los métodos conciliadores de los años anteriores. No hay más que echar una ojeada a los últimos convenios firmados sin lucha en el sector de la construcción de otras provincias. Santander: 164 pesetas. Burgos: 169. La Coruña: 185. Salamanca: 197. Córdoba: 180. La lista es larga... El sitio donde más se cobra es Granada (350 pesetas). ¿Hace falta recordar el precio tan alto que ha tenido que pagar el proletariado por ello? Le siguen Barcelona y Madrid (con 306 y 252 pesetas respectivamente). ¿Se ignora acaso que estas dos ciudades se cuentan entre las más avanzadas en la lucha y que, al igual que Granada, han sido regadas por sangre obrera en fechas no lejanas?

■ La otra cara de la moneda

Naturalmente, no todo en esta huelga ha ido a pedir de boca. Lo predominante han sido los aspectos enormemente positivos que hemos citado más arriba, pero también se han cometido errores y ha habido deficiencias. Así, no se ha prestado suficiente atención a la clandestinidad, lo cual ha facilitado el siniestro trabajo de la policía.

Ha faltado el decidido apoyo de las empresas de otros sectores. De haber contado con la movilización del resto del movimiento obrero vallisoletano, los trabajadores de la construcción habrían conseguido unas condiciones más favorables.

La causa no hay que buscarla en la falta de entusiasmo de los obreros y el pueblo de Valadolid hacia la huelga de la construcción, pues entusiasmo y solidaridad han despertado a montones los huelguistas. La ex-

plicación de que esta huelga no haya dado lugar a movilizaciones amplias, sobre todo entre la clase obrera, hay que buscarla en el deficiente grado de organización del proletariado vallisoletano.

Trabajar por la creación de una fuerte organización única, que agrupe a todos los trabajadores combativos y que cuente con la representatividad y democracia necesarias para movilizar al proletariado vallisoletano en la lucha contra la explotación de la patronal y la opresión del Estado fascista: esta es la principal tarea que tiene planteada la clase obrera de esa ciudad. Un hecho tan importante como la presente huelga ha venido a confirmar, todavía con más fuerza, la urgencia de esta tarea.

Y aquí topamos inevitablemente con un tema que es inseparable de las deficiencias del movimiento obrero vallisoletano. Nos referimos al papel que juega en él el que en otro tiempo fue Partido Comunista de España y hoy se ha convertido en un Partido oportunista bajo la dirección de Santiago Carrillo.

En esta huelga el comportamiento de algunos elementos influídos por dicho Partido ha sido desastroso. Antes de empezar venían anunciando en reuniones y asambleas que no había condiciones para impulsar una lucha contra el convenio de la construcción. Durante la huelga hacen varios intentos de frenarla y volver al trabajo, y se oponen a que la misma se extienda a otros sectores de la ciudad. Al final se desgañitan calificando esta huelga de suicidio.

Esta ha sido la tónica que ha mantenido el Partido revisionista durante estos días. Veamos algunos ejemplos.

En una publicación revisionista leemos: "Existe en la actualidad un peligro evidente y es el de no saber terminar la huelga a tiempo y tener que volver al trabajo agotados y sin haber logrado alcanzar los objetivos propuestos, sobre todo porque se aprecia que la patronal y sindicatos lo que se propone es ir dejando que la huelga se pudra antes de dar una respuesta a las peticiones, para lo que cuentan con la falta de experiencia en este tipo de luchas" (1). Esto está escrito el día 6 de Noviembre, es decir, en pleno auge de la huelga. El mismo día en que los obreros de la ASTURIANA les ponen de patitas en la calle a los dos miembros de la cómica comisión deliberadora, el mismo día en que los obreros de la ASTURIANA primero y los de otras empresas después, habían votado masivamente cuatro puntos entre los que figuraba en primer lugar la voluntad de proseguir la lucha en tanto no se pusiese en libertad a los detenidos.

Este es el preciso momento que elige el Partido carrillista para aconsejar a los obreros, que estaban más firmes que nunca, que hay que saber terminar la huelga a tiempo.

El viernes día 9, en una asamblea de representantes de varias empresas, se aprueba una hoja en la que llama a todos los obreros de Valladolid a la huelga y se decide repartirla al día siguiente por la mañana. Asimismo, en una reunión de diversas fuerzas se acuerda por mayoría llevar a cabo una manifestación relámpago y lanzar hojas firmadas por CC.OO. Pues bien, el Partido revisionista no hace ningún caso ni de los deseos de los huelguistas ni de los acuerdos contraídos con las otras fuerzas. Inmediatamente lanza una hoja convocando a una manifestación el domingo día 11, al mediodía, en la Plaza Mayor.

La hoja está firmada, además de por su propio Partido por: CC.OO., Grupos de Acción Carlista, Grupos Cristianos, UGT y PSOE. Este hecho es comentado en la prensa revisionista en los siguientes términos: "Al fin se ha logrado la tan ansiada unidad en la lucha, trabajosa es cierto, pero sellada en el combate: PCE, CC.OO., PSOE-UGT, Carlistas, Comunidades Cristianas, Movimientos Cristianos diversos." (2)

Muy distinta ha sido la opinión que ha merecido este hecho a los obreros de la construcción que lo han interpretado como una maniobra destinada a impedir que su llamamiento a la huelga a otros sectores se hiciera realidad. En la asamblea de representantes celebrada el sábado día 10 se criticó vivamente el que no se hubiese consultado a los de la construcción ni a la hora de echar la firma de Comisiones Obreras en esa hoja, ni a la hora de decidir el tipo de manifestación que había que hacer. Se criticó el que se hubiese saltado a la torera la opinión de los obreros de la construcción que lo que habían pedido era la solidaridad de otras fábricas mediante la huelga y no una manifestación que, además, consideraban como una encerrona y no iba a servir más que para que la policía detuviese a la gente. En consecuencia y por todo lo dicho, decidieron no asistir a la manifestación que resultó un fracaso.

Las fuerzas antifranquistas presentes en esta ocasión han podido comprobar de este modo las descaradas maniobras carrillistas y el carácter capitulador de su política.

Los obreros de la construcción se han encargado de demostrar con su huelga de 18 días lo mentirosos que eran los pronósticos revisionistas sobre la inexistencia de condiciones para esta lucha. Han desoído las voces del carrillismo que les llamaba a detener la huelga cuando ésta estaba en su momento cumbre. Han demostrado, finalmente, saber muy bien lo que buscaban y los métodos para conseguirlo.

Tienen razón los revisionistas cuando escriben, como en la cita reproducida más arriba, que en Valladolid "falta experiencia en este tipo de lucha". Pero se olvidan de decir que sobra experiencia en luchas del tipo de la del año pasado en la que se jugó todo a la carta del respeto a la legalidad verticalista. Y han sido precisamente los fracasos de ese tipo de lucha reformista, inspirada por los dirigentes revisionistas, los que han llevado a los trabajadores a elegir ese otro tipo de lucha al que hemos asistido en estos 18 días y gracias al cual han podido lograr lo que han logrado. No vemos en ello suicidio de ninguna clase como no sea el de la política carrillista. Ella sí que se está metiendo en un buen callejón sin salida. Los trabajadores, por el contrario, han demostrado que no se suicidan así como así. La prueba es que cuando de verdad se han observado síntomas de cansancio han vuelto al trabajo y lo han hecho incluso aquellos que eran partidarios de continuar la huelga, como es el caso de los obreros de la ASTURIANA.

---

(1) Suplemento de la revista revisionista NUESTRA BANDERA, 1 de diciembre de 1973, pág. 6.

(2) Idem, pág. 7.



LAS «ELECCIONES MUNICIPALES»

EL PUEBLO NO SE HA DEJADO ENGAÑAR

En la primera mitad del pasado mes de noviembre sufrimos una gigantesca campaña propagandística del Régimen. A través de la prensa, la radio, la televisión, los muros de las casas y los vallados de las obras, las consignas de "Tú puedes elegir libremente", "Vota a tu candidato preferido", "Tu voto SI puede arreglar" esto o aquello, etc., etc. inundaron España. Toda esa demagogia barata iba destinada, claro está, a simular una democracia que, en nuestro país, hace varias décadas que no existe.

Pero el pueblo no se ha tragado el anzuelo. Ahí están, para probarlo, los abultados porcentajes de abstenciones declarados por el Régimen con los que las masas han expresado claramente su sentir. Considerando el conjunto de España, bastante más del 60% de los electores no han hecho ni caso a las tan cacareadas "elecciones municipales". Y en las zonas más avanzadas los porcentajes de abstención han sido todavía mayores: en Madrid, en Barcelona, en Sevilla, en Vizcaya y en Guipúzcoa la abstención ha superado el 70%, alcanzando en la última de las citadas provincias el 85%. Y subrayamos que las mencionadas cifras son las oficiales ya que la participación real de las masas en las "elecciones" ha sido aún menor: los votantes "profesionales" (los que recorrían una tras otra todas las "mesas" depositando en todas, con absoluta tranquilidad, su voto), las hurnas desprecintadas, etc. han sido hechos repetidos hasta la saciedad en todas partes.

En materia de escándalos, lo más destacable ha sido quizá la eliminación, con un pretexto ridículo, de uno de los candidatos ganadores, el trabajador Fernando Rodríguez Ocaña, que se presentaba en una barriada barcelonesa.

Las abstenciones han probado, una vez más, el enorme desprecio con que el pueblo ve las demagógicas "elecciones municipales". Y tiene razón. La experiencia de muchos años ha demostrado sobradamente que los cargos municipales no ofrecen el menor resquicio para las acciones legales en defensa de los intereses populares. Todos esos hechos prueban también hasta qué punto es erróneo que fuerzas antifranquistas traten de estimular la participación de las masas en las "elecciones": semejante táctica sólo puede conducir a dar un tinte "democrático" a una farsa fascista desdeñada por el pueblo.

CARADURA

El primer día del pasado mes de noviembre, los periódicos nos traían desde Nueva York una curiosa noticia: el delegado de Franco en la Asamblea General de las Naciones Unidas, Marcelino Cabanas, en una intervención a propósito de la libertad religiosa, exponiendo el punto de vista del Estado franquista, llegó a decir que "todos los hombres deben estar inmunes de coacción, de tal manera que no se obligue a nadie a obrar contra su conciencia ni que se le impida que actúe conforme a ella en privado y en público, sólo o asociado con otros, es decir, en grupos."

Aún no había cerrado el hocico el representante de Franco ante las Naciones Unidas, y ya los Tribunales Militares de Alicante y Las Palmas nos estaban demostrando de qué manera aplica el Régimen estos hermosos principios de los que tanto habla de fronteras afuera. Antonio Sánchez, condenado a un año de prisión por negarse, por motivos de conciencia, a ir al "Servicio Militar". Por los mismos motivos, Joaquín Bixqueret y Francisco Molina fueron condenados también a un año de prisión. Y Julián Fontes, Julio López, Antonio Fuster, Francisco Estévez y José Santos, condenados a seis años de prisión, también por la misma sinrazón.

Para acabar de rematarla, al poco, las Cortes cogían el tema y fabricaban una ley que prevé condenas de tres a ocho años para los que, por motivos de conciencia, se nieguen a ir a la "mili". Se habló de "traición" y "sucia conducta", y se dijo -fue el general Iniesta Cano, jefe de la Guardia Civil, el padre de tales frases- que esas personas deberían ser metidas en la cárcel y luego expulsadas de España, por ser indignos de "vivir sobre el suelo lleno de historia y de grandeza, de honor, de sangre, de heroísmo". Ni más ni menos.

En España hay personas que llevan 18 años en prisión por esta cuestión. Decenas de otros están continuamente añadiéndose a ellos. Ahora lo harán más, y con penas mayores a las que se venían imponiendo últimamente. Y todavía tienen los culpables de ello la caradura de ir por ahí hablando de que "no se obligue a nadie a obrar contra su conciencia". ¡A quién tratan de engañar?

LAS HUELLAS DEL PRINCIPE

Los campesinos de la zona limítrofe entre las provincias de Albacete y Ciudad Real cultivan cereales y dedican alguna que otra parcela -pocas- al cultivo del olivo. De todo ello obtienen cuatro perras, lo justo para malvivir; y a veces ni eso: muchos son los que cada año se van a Valencia, Barcelona o Palma para trabajar en las fábricas, en la construcción o en la hostelería. Para colmo, estos campesinos -particularmente los albacetenses- ven cómo sus cosechas vienen siendo sistemáticamente lastimadas por los ciervos y jabalíes de algunos cotos de caza que hay por allí y que son propiedad de ciertas familias terratenientes.

Debido a los estragos que hacían los animales, los campesinos protestaron hace unos años ante el Gobierno Civil, logrando al fin permiso para poder matar a los que merodearan por sus campos.

¿QUIENES SE ENRIQUECEN PRODUCIENDO VINO?

Los militantes escriben

El Alto y el Bajo Panadés son dos comarcas de la provincia de Barcelona en las que hay numerosos viñedos. Los campesinos de esta zona, como los de toda España, ven como año tras año los principales frutos de su trabajo se los llevan unos cuantos ricachones que de diversos modos controlan los canales de distribución de los productos del campo.

Así ocurre, por ejemplo, con los pequeños y medianos campesinos, quienes se hallan bajo la dependencia de los grandes bodegueros a los que tienen que vender su producto.

El Régimen, sin embargo, ha tratado de hacer ver a través de la prensa que los payeses que tienen viñedos obtienen grandes beneficios de ellos, llegando a decir que ganan de 150 a 200.000 Pts. por hectárea cultivada. Pero los campesinos, que saben mejor que nadie lo que ganan y lo que pierden, no están en absoluto de acuerdo con semejantes historias. Uno de estos campesinos me comentaba lo siguiente sobre el particular:

"¡Qué cara tiene esta gente.¡Resulta que quien se forra y encarece el precio del vino somos nosotros, y no los grandes bodegueros! Mira, por una hectárea sacamos unos 8.000 litros de vino de 10 grados, que nos pagan a 90 Pts. el gradohecto, más 1.000 litros de 9 grados provenientes de las heces, a 50 Pts. el gradohecto. Lo que nos supone una media de unas 8 Pts. por litro y un total de 76.500 Pts. en bruto.

Pero la cosa no acaba ahí, ni mucho menos, pues a esto hay que restarle los gastos que nos acarrea el cultivo y el mantenimiento de las viñas y de la tierra. Esto es, los injertos, barbados..., los jornales de las horas de tractor, de podaje, de esporzar y escabellar, de recolección; el sulfato, el azufre y los abonos; la elaboración del vino; las cosechas que se pierden... además de lo que nos roba el Estado en contribuciones y por la Seguridad Social Agraria. Total, que entre unas cosas y otras los gastos nos suben a más de 55.000 Pts.

De modo que si a las 76.500 Pts. les restamos estas 55.000 la ganancia real se nos queda en poco más de 20.000 Pts. por hectárea. ¿Dónde están pues los grandes beneficios que, según dice, obtenemos?

Los que sí se forran, y bien, son los grandes bodegueros y distribuidores, que sin doblar el lomo sobre la tierra ni arriesgar nada, y limitándose a almacenar y distribuir el vino, lo venden luego al precio que quieren.

Además lo de que venden vino es un decir, porque en realidad de tal sólo tiene el nombre. Los grandes bodegueros, aparte del agua y de los colorantes (para hacer que el vino blanco se convierta en tinto y otras cosas por el estilo) que le añaden, le echan también ciertas cantidades de bromo, mercurio y flúor con el fin de poder almacenar grandes cantidades sin que se les estropee. El vinagre, por otra parte, se hace a menudo con ácido acético industrial. ¿Te extraña que al beber semejantes porquerías se hayan solido producir víctimas?".

Un camarada

Prat de Llobregat (Barcelona)

LA SEDA Y TERLENKA EN HUELGA

La Seda y Terlenka son dos factorías que La Seda de Barcelona S.A. tiene en Prat de Llobregat. En ellas se está desarrollando una de las más importantes luchas de cuantas han tenido lugar en la provincia de Barcelona en los últimos meses. Por el número de trabajadores que participan en ella -unos 3.000-, por su combatividad, por la extraordinaria solidaridad que ha despertado en Prat y en todo el Bajo Llobregat.

Desde hace varias semanas, los trabajadores de la Seda venían haciendo bajo rendimiento y boicoteando las horas extras. Hacían esto para echar el freno a la empresa, que quería elevar los ya vertiginosos ritmos de trabajo y, también, para hacer valer su plataforma reivindicativa, en la que figuraban demandas como: 4.000 Pts. de aumento al mes, 30 días de vacaciones, 40 horas semanales y 100% del salario en caso de enfermedad o accidente.

Ante esto, la empresa se dijo: aquí hace falta mano dura. Y la tal mano dura consistió en suspender de empleo y sueldo, por tres días, a nueve trabajadores.

Pero, como se va a ver, el horno no estaba para bollos. El sábado 17 de Noviembre se celebra una asamblea al mediodía en la que se acuerda ir al paro y mantenerlo hasta que la dirección levante las sanciones. Inmediatamente se forman piquetes que recorren toda la fábrica hasta que el paro es completo.

Al día siguiente, domingo 18, se hace una nueva asamblea y, en vista de que la dirección se niega a levantar las sanciones, se decide continuar la huelga y añadir a la exigencia anterior las reivindicaciones que acabamos de señalar. A las seis de la tarde de este mismo día, se inicia el paro en Terlenka.

El martes 20, la policía empieza a meterse con los trabajadores que están en las puertas de la fábrica, por lo que tienen que entrar al comedor de hilaturas para continuar con las asambleas. Los ánimos de la gente están como nunca. Se palpa un gran compañerismo.

El jueves 22 la situación se pone al rojo vivo. A la mañana, la policía desaloja a los de La Seda. Pero éstos no están dispuestos a irse a casa como si no hubiera pasado nada. Salen en manifestación, unos 1.500, y recorren el Prat, dirigiéndose a Terlenka, que está acordonada por la policía. Acordonada a lo grande: más de 300 pistoleros de uniforme, por la parte de delante de la fábrica. Y otros tantos por las calles de atrás. Un pequeño ejército con el que los amos de La Seda y las autoridades fascistas tratan de atemorizar a los trabajadores. Pero, ¡ni por esas!

Salen los de Terlenka y la manifestación sigue su curso. Por la Avenida Montserrat, hasta la Iglesia del centro del Prat. Allí está todo el pueblo dando ánimos a los huelguistas. Después, en la Iglesia de San Cosme, se realiza una nueva asamblea, al finalizar la cual quedan unos doscientos en su interior, mientras otros se concentran en varias escuelas del Prat.

A la tarde de ese mismo día, hay una nueva asamblea junto a sindicatos. Y al terminar ésta, nueva manifestación. Son unas dos mil personas, entre las que hay buen número de mujeres y una nube de chavales. Al pasar junto al Instituto, varios cursos se suman a la manifestación. Cuando llega a la Iglesia de San Cosme, en la que está el grupo de obreros que se había metido en ella a la mañana, la encuentra acordonada por la policía. ¡Nunca se había visto tanta policía en el Prat! Algunos chiquillos se hacen portavoces del sentir del pueblo y les gritan con fuerza: "¡ASESINOS!". La manifestación vuelve de nuevo al centro y allí concluye, ¡casi dos horas después de haber comenzado!

El ambiente en el pueblo es indescriptible. En el Prat y en todo el Bajo Llobregat por donde corren las noticias de la huelga de La Seda como un reguero de pólvora.

El viernes 23 hay una nueva asamblea a la tarde. Una asamblea en la que están presentes unas 2.000 personas. Hay algunas mujeres y bastantes niños, que siguen animando a sus padres a continuar la lucha hasta alcanzar lo que persiguen. Después, una nueva e imponente manifestación. Mayor aún que la de la víspera. Hoy son unas 2.500 personas las que recorren el Prat, sin echarse para atrás frente a la auténtica invasión de policía que merodea por el pueblo.

El sábado 24, nueva asamblea y nueva manifestación ¡todavía más numerosa que la del día anterior! Y el domingo 25 se juntan al mediodía en la Iglesia del centro unas 4.000 personas. Se explican los hechos, se comenta la necesidad de intensificar las acciones de solidaridad, se convoca a hacer una huelga general en el Prat al día siguiente. Al terminar, en un clima de gran entusiasmo, se sale en manifestación. De nada valen las amenazas de la policía de bombardear a la gente con gases lacrimógenos. ¡No hay gases capaces de romper el compacto muro que forma el pueblo del Prat con los huelguistas al frente!

El lunes 26, antes de despuntar el día, el Prat está en plena ebullición. Piquetes de trabajadores de La Seda y Terlenka recorren las fábricas de los alrededores, pidiendo a sus hermanos de clase que paren en solidaridad con su lucha. Y los trabajadores del Prat responden como cabía esperar. En el curso del día hay paros en:

- Estanterías Metálicas (todo el día);
- Papelera de Leiza (varias horas);
- Cyanenka (esta empresa es filial de La Seda y Terlenka; desde el viernes hasta el lunes hay paros de 2 a 4 horas);
- Algunas obras, dos fábricas pequeñas y varios talleres paran también.

Muchas tiendas, a pesar de la amenaza del Gobernador de imponer multas de 25.000 a 100.000 pts., estuvieron con las persianas medio echadas.

En la Papelera Española hubo asamblea y recogida de dinero en solidaridad con los de La Seda y Terlenka.

El jueves 29 empieza a cundir el desánimo en algunos. Entonces se celebra una asamblea en la Iglesia de San Cosme, que durará toda la mañana. La asamblea sirve para aumentar el entusiasmo y reforzar la unidad entre los trabajadores. SE DECIDE SEGUIR ADELANTE y poner en primer plano la consigna de READMISION DE LOS DESPEDIDOS (que son ya 19).

Al terminar esta crónica -hoy día 29-, la moral de combate es grande y la solidaridad no decae. Se está recogiendo dinero en todas partes. ¡La lucha de La Seda y Terlenka es la lucha de todo el Prat y de todo el Bajo Llobregat!

Barcelona, 29 de Noviembre

Salvador Puig puede ser asesinado en los proximos días



Según noticias que recibimos a última hora, parece que es inminente la celebración del Consejo de Guerra contra los militantes del Movimiento Ibérico de Liberación y que el fiscal va a solicitar DOS PENAS DE MUERTE para Salvador Puig. A este último, como se sabe, el Régimen trata de endosarle la muerte de un torturador de la Brigada Político-social.

No es éste el momento de invocar las divergencias que tenemos los comunistas con las ideas anarquistas del M.I.L., ni de extendernos en críticas a sus acciones aventureras.

Frente a la posibilidad nada remota de que el franquismo trate de cobrarse esta nueva víctima, sólo cabe una respuesta: cerrar filas y movilizar a las masas para que impidan con su acción un nuevo crimen fascista.

¡Hay que salvarle de la muerte!



INDICE DE ARTICULOS PUBLICADOS EN 1973

	Nº	Pág.
1.- MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAOTSETUNG		
. Hace veinte años murió un gran comunista	13	5
. Mao Tsetung. ¿De dónde provienen las ideas correctas?	16	7
. Investiguemos la realidad, rechacemos las ideas preconcebidas	16	4
. ¿Marxismo-leninismo o revisionismo?	17	8
. El X Congreso del Partido Comunista de China. Un éxito del marxismo- leninismo	19	1
2.- NUESTRA POLITICA		
. Dos programas para el campo español	14	3
. ¿Por qué luchamos los comunistas?	14	6
. Sólo una guerra popular podrá acabar con el fascismo	15	5
. Forjar la unidad, un deber de primer orden	16	3
. De la revolución popular al socialismo	19	8
. Tenemos que llevar nuestra política a las masas	21	3
. ¡Fuera los yanquis de España!	21	8
. Frente a la opresión lingüística	22	3
3.- LA EDIFICACION DEL PARTIDO COMUNISTA		
. Por la unidad de todos los comunistas en un Partido único	16	1
. Comunicado Conjunto del Movimiento Comunista de España y de la Federación de Comunistas	16	1
4.- PROBLEMAS DEL MOVIMIENTO OBRERO		
. Algunas cuestiones relacionadas con nuestra labor en las Comisiones Obreras	13	7
. ¡Luchemos por la coordinación única, por la unidad de todas las Comisiones Obreras!	18	1
. Acerca de algunas variaciones en nuestra táctica sindical	22	5
5.- CONTRA EL REVISIONISMO		
. Los dirigentes carrillistas y su "salida a la superficie"	12	3
. ¿Defensores de la unidad?	12	6
. La liquidación del sistema socialista de salarios en la U.R.S.S.	13	11
. Dos programas para el campo español	14	3
. Una bofetada a la política carrillista	15	7
. ¿Marxismo-leninismo o revisionismo?	17	8
. Santiago Carrillo contra la huelga general de Pamplona	18	1
. Chile: Una lección que no debemos olvidar	20	8

6.- CUESTIONES INTERNACIONALES

	Nº	Pág.
. En torno a unos rumores	12	8
. Dos políticas de coexistencia pacífica diametralmente opuestas	12	11
. El cese al fuego en Vietnam constituye una victoria histórica del pueblo vietnamita y de todos los pueblos del mundo	13	1
. Acuerdo de paz en Laos	13	4
. Mozambique: Una nueva vida para el pueblo	14	7
. Vietnam: el terrorismo fascista al descubierto	14	8
. Se intensifica la lucha por la independencia nacional en Panamá	15	11
. Grandes progresos de la revolución camboyana	15	11
. Desarrollo de la lucha revolucionaria en el Golfo Arábigo	17	12
. ¡Apoyemos al pueblo saharaui!	18	5
. Francia: La extraordinaria lucha de los trabajadores de Lip	19	10
. Chile: Una lección que no debemos olvidar	20	8
. Los pueblos árabes no caerán en la celada que les tienden los imperialistas norteamericanos y soviéticos	21	4
. Grandes cambios en el mundo	22	9

7.- PAISES SOCIALISTAS

	Nº	Pág.
. En torno a unos rumores	12	8
. Un triunfo de los pueblos de China y España	14	1
. Una bofetada a la política carrillista	15	7
. La seguridad social en la Albania socialista	18	6
. El X Congreso del Partido Comunista de China. Un éxito del marxismo-leninismo	19	1

NOTA: No hemos incluído en este índice aquellos artículos que, por estar especialmente vinculados a hechos de actualidad, no ofrecen un mayor interés para ser consultados cuando ha pasado cierto tiempo.